



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES
CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

**“LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN TRABAJO SOCIAL COMO
PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA PRÁCTICA PROFESIONAL”**

Trabajo de Grado, previo a la
obtención del título de Licenciada
en Trabajo Social.

Autora:

Estefanía Abigail Bustamante Toledo

Directora:

Dra. Juana Lucila Narváez Jara

Cuenca – Ecuador

2016



RESUMEN

La sistematización es definida como una interpretación crítica y reflexiva, sobre una o varias experiencias vividas por medio de la práctica, se habla de sistematización porque a partir de su ordenamiento y reconstrucción de lo vivido se hace viable la generación y surgimiento de nuevos conocimientos; a más de ello se descifra la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en el proceso; las relaciones que surgieron y por qué se dio de determinada manera.

Es por ello que la presente monografía está encaminada al análisis del proceso de sistematización en Trabajo Social, como una propuesta metodológica para generar conocimiento desde la experiencia vivida por medio de la praxis profesional; proceso que permitirá la generación de nuevos fundamentos y que encaminen a efectuar una intervención más acorde a la realidad y contribuir al conocimiento científico.

Los autores que se abordarán son Oscar Jara, sociólogo y educador popular; reconocido como uno de los pioneros y padre de la sistematización; Patricia Castañeda Trabajadora Social Chilena que por varios años ha venido efectuando trabajos metodológicos rigurosos en Ciencias Sociales y en Trabajo Social, vinculándolo a lógicas comprensivas y críticas posibles de aplicar en el desempeño profesional; Alba Nubia Rodríguez Trabajadora Social Colombiana quien realizó el abordaje de la sistematización participativa como forma colectiva de construcción de conocimiento y Antonio Sandoval investigador mexicano que ha efectuado sus respectivas reflexiones sobre el tema, con el apoyo del académico, pensador, sociólogo y epistemólogo latinoamericano Hugo Zemelman otro autor que aportó al análisis de la sistematización.

Palabras clave: Sistematización de Experiencia, Praxis Profesional, Trabajo Social, Transformación Social, Metodología de Sistematización.



ABSTRACT

The systematizing is defined as a critical and reflexive interpretation on one or several experiences lived by means of the practice, one speaks about systematizing because from his classification and reconstruction of lived there becomes viable the generation and emergence of new knowledge; to more of it there is deciphered the logic of the lived process, the factors that have intervened in the process; the relations that arose and why it was given of certain way.

It is for it that the present monograph is directed to the analysis of the process of systematizing in Social Work, as a methodological offer to generate knowledge from the experience lived by means of the professional practice; process that there will allow the generation of new foundations and that they direct to effect a more identical intervention to the reality and to contribute to the scientific knowledge.

The authors who will be approached are Oscar Jara, sociologist and popular educator; recognized as one of the pioneers and father of the systematizing; Chilean Social Worker Patricia Castañeda who several years has come effecting methodological rigorous works in Social Sciences and in Social Work, linking it to comprehensive logics and possible critiques of applying in the professional performance.; Social worker Colombian Alba Nubia Rodríguez who realized the boarding of the participative systematizing as collective form of construction of knowledge and investigative Mexican Antonio Sandoval who has effected his respective reflections on the topic, with the support of the academician, thinker, sociologist and epistemologist Latin American Hugo Zemelman another author who reached to the analysis of the systematizing.

Keywords: Systematizing of Experience, Professional Practice, Social Work, Social Transformation, Methodology of Systematizing.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
DEDICATORIA	8
AGRADECIMIENTOS.....	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPITULO I	12
1.1 Origen y trayectoria de la Sistematización en América latina.	12
1.2 Antecedentes de la sistematización	17
1.3 Secuencia histórica de la sistematización.....	23
CAPITULO II	30
2.1 Definiciones de sistematización.....	30
2.2 Concepción de sistematización.....	34
2.3 Técnicas de Sistematización.....	35
2.4 Formas de Sistematización.....	39
2.4.1 Investigación Acción Participativa	40
2.4.2 Investigación Etnográfica	42
2.4.3 Desde la Praxis Profesional.	44
2.6 Componentes de la sistematización.	52
2.7 Importancia de la sistematización de experiencias.	53
2.8 Propósitos de la sistematización.	54
2.9 Actores de la sistematización.....	54
2.10 Enfoques de la sistematización.....	55
2.10.1 Histórico- Dialéctico.....	56
2.10.2 Dialógico e Interactivo.....	56
2.10.3 Deconstructivo.	57
2.10.4 Reflexividad y construcción de la experiencia Humana.	57
2.10.5 Hermenéutico.....	57
2.11 Requisitos de la sistematización.	58
2.11.1 Condiciones para sistematizar experiencias.....	59
2.12 Principales dificultades en la sistematización	60
CAPITULO III	62
3.1 Propuesta metodológica realizada por Marfil Francke y María de la Luz Morgan.	64



3.1.1	Diseño del proyecto de sistematización.....	64
3.1.2	Recuperación del proceso de sistematización.	67
3.1.3	Análisis del proceso de sistematización.	68
3.1.4	Interpretación del proceso de sistematización.	69
3.1.5	Exposición.....	69
3.2	Propuesta Metodológica para sistematizar la práctica profesional del Trabajo Social según Antonio Sandoval Ávila.	71
3.2.1	Justificación.	71
3.2.2	Objetivos.	73
3.2.3	Dimensiones.....	73
3.2.4	Descripción de la práctica. Elaboración del discurso descriptivo de la práctica reconstruida.	79
3.2.5	Interpretación crítica de la práctica reconstruida	79
3.2.6	Conclusiones.....	80
3.2.7	Prospectiva.....	81
3.2.8	Socialización.	82
3.3	Propuesta metodológica de Oscar Jara.....	83
3.3.1	Punto de Partida: la experiencia vivida.....	83
3.3.2	Las preguntas iniciales.....	84
3.3.3	Recuperación del proceso vivido.	85
3.3.4	Reflexiones de fondo (En esta fase se responde al ¿Por qué pasó lo que pasó?).....	86
3.3.5	Los puntos de llegada.....	87
3.4	Propuesta metodológica para llevar a cabo un proceso de sistematización en Trabajo Social, planteada por la Investigadora.....	88
	CONCLUSIONES	90
	RECOMENDACIONES	93
	BIBLIOGRAFÍA	94
	ANEXOS	100



Estefanía Abigail Bustamante Toledo, autora de la monografía “La Sistematización de Experiencias en Trabajo Social como Propuesta Metodológica para la Práctica Profesional” reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Trabajo Social. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 14 de septiembre de 2016.

Estefanía Abigail Bustamante Toledo

C.I: 0106644792



Estefanía Abigail Bustamante Toledo, autora de la monografía "La Sistematización de Experiencias en Trabajo Social como Propuesta Metodológica para la Práctica Profesional, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 14 de septiembre de 2016.

Estefanía Abigail Bustamante Toledo

C.I: 0106644792



DEDICATORIA

A Dios por haber guiado mi camino a lo largo de mi vida universitaria; a mis padres Acebes y Germania que han sido el pilar fundamental y apoyo incondicional a lo largo de mi vida, y de forma absoluta con cada una de las metas que me he fijado.

Con mucho amor a mi esposo Elvis, quien ha sabido brindarme las fuerzas necesarias para seguir adelante y culminar mi carrera con dedicación.

A mis hermanos Juan, David y Nicolás por siempre estar presentes brindándome su apoyo en los malos y buenos momentos, y por ultimo a mi sobrina Nina que llena de amor y alegría mi vida.



AGRADECIMIENTOS

Agradezco a toda mi familia por haberme apoyado en la decisión de estudiar una de las carreras más nobles como es el Trabajo Social; a más de ello por respetar y apoyar cada decisión que tome en mi vida universitaria y personal. A mis padres especialmente por no haberse dado por vencidos, mantenerme viva, a su lado, procurar que crezca sin limitaciones, complejos, demostrarme que vine al mundo con un propósito y sobre todo por mantener la esperanza de que tenga una vida larga, exitosa, llena de bendiciones y duradera; para que así pueda cumplir con cada uno de mis sueños.

Agradezco de forma especial a la Dra. Juana Narváez Jara por haberme acompañado a lo largo de los años, impartíendome sus conocimientos y experiencias con dedicación y amor por la docencia y la profesión; a su vez por haberme guiado en la realización del trabajo de graduación cumpliendo el papel de Directora de forma íntegra, brindando sus conocimientos, experiencias y sobre todo su tiempo.

A más de ello agradezco a todos los docentes que aportaron al crecimiento y formación a nivel profesional como personal, dentro de las aulas de clase, así como en cada uno de los centros en los que efectué las prácticas pre profesionales.



INTRODUCCIÓN

El Trabajo Social al ser una profesión teórica – práctica enfocada en promover el desarrollo de las personas, las mismas que a su vez se desenvuelven en un entorno dinámico en donde las problemáticas que enfrentan son de diferentes naturalezas y características variables, es por ello que en el actuar profesional se ha visualizado los requerimientos de una previa preparación para proceder a un abordaje y es ahí que al enfrentar una problemática determinada muchas veces los parámetros de abordajes que posee el o la Trabajadora Social deben ser adecuados y adaptadas para que responda a los requerimientos del caso; es ahí donde inicia el proceso de formulación y construcción de nuevas formas de abordaje mayormente efectivas, que a su vez permitirá la acumulación de experiencias que a un largo o mediano plazo que brindará una mayor efectividad en el abordaje profesional y encaminar la transformación social deseada.

La indagación bibliográfica contribuirá al Trabajo Social para identificar la importancia de la sistematización como parte del desarrollo del hacer y actuar profesional por medio de la construcción y vinculación de la experiencia y la teoría; que aportará a recopilar, precisar y clarificar el saber del servicio social para otorgarle un carácter de tipo científico; que sea un aporte objetivo, profundo y ordenado que produzca cambios significativos.

La presente indagación se basará en la aplicación de una investigación descriptiva en la cual se partirá desde un análisis sobre lo que es la sistematización dentro del Trabajo Social, sus conceptos básicos posteriormente, los enfoques y finalmente se examinarán las diferentes propuestas metodológicas diseñadas para sistematizar la práctica profesional del Trabajo Social.

Se procederá a definir que es la sistematización de experiencias; desde el Trabajo Social se identificará las formas, técnicas y metodología implicada para emprender el proceso; a más de ello los aspectos a considerar y sobre todo la importancia que tiene para la profesión el sistematizar las experiencias adquiridas en las diferentes áreas de intervención. Para concluir se abordarán tres



propuestas metodológicas para la ejecución de un proceso de sistematización de la experiencia obtenida a través de la praxis del Trabajo; que a su vez son guías bastante claras y precisas.

En el primer capítulo se abordará el surgimiento, origen y trayectoria del proceso de sistematización de experiencias, de acuerdo a nuestra realidad es decir a nivel de América latina, se realizará un análisis secuencial de los momentos que recorrió la hoy denominada sistematización; para ser reconocida como un proceso metodológico y por último se abordarán los hechos predecesores que marcaron un inicio para el surgimiento y posterior desarrollo de la sistematización de experiencias hasta la actualidad.

El segundo capítulo esta direccionado al abordaje de la sistematización como fuente de conocimiento científico e intervención profesional; el capítulo aborda las diversas formas de definir al proceso, concepciones, características, formas de llevar a la aplicabilidad el proceso de sistematización, la metodología y los diferentes aspectos que se deben poner a consideración si el profesional de Trabajo Social requiere sistematizar su experiencia.

El tercer capítulo habla específicamente sobre diversas propuestas metodológicas diseñadas para sistematizar la experiencia del Trabajo Social; dentro del capítulo se abordarán y examinarán las partes más significativas de cada propuesta, con la finalidad de que se pueda efectuar una reflexión sobre las mismas.

Finalmente se anexarán varias matrices y guías que facilitan la aplicabilidad de cada una de las fases, etapas o momentos involucrados en el proceso de sistematización.



CAPITULO I

LA SISTEMATIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA. CONCEPTUALIZACIÓN HISTÓRICA

1.1 Origen y trayectoria de la Sistematización en América latina.

Para la comprensión y análisis de lo que implica la sistematización de experiencias en Trabajo Social considero que es de real importancia conocer su origen y trayectoria a nivel Latinoamericano y el aporte a la profesión; fundamentado en la realidad en la que se efectúa el actuar profesional; así mismo tomando a consideración las problemáticas sociales latentes dentro de los diferentes grupos sociales.

La sistematización de experiencias o sus siglas SE¹, en trabajo social surge como un movimiento profesional fuerte y que se consolida de forma original en Latinoamérica, en la que se evidencia una perspectiva teórica relativamente homogénea; es necesario recalcar que el proceso de sistematización de experiencias no posee exclusividad alguna, ni a nivel profesional, de ubicación geográfica ni mucho menos desde alguna perspectiva política.

La sistematización al ser considerada como una estrategia de investigación social no surge exclusivamente en centros académicos y particularmente dentro de las universidades, “ su origen y su desarrollo están más ligados a los problemas, dificultades y posibilidades que se plantean a partir de las experiencias realizadas por algunas organizaciones no gubernamentales en el contexto Latinoamericano” (Estrada, 2008, pág. 15).

De la misma forma es considerada por varios autores como una metodología de investigación participativa, cuyos primeros inicios fueron comprometidos con la educación popular en América Latina; de la misma forma sus principios se dan alrededor de la década de los ochenta, en un contexto en el que se manifestaba latentemente la crisis socioeconómica en la mayoría de los países de la región.

¹ Sistematización de experiencias (propuesta metodológica originaria de América Latina)



En esa época, las propuestas de educación popular se estaban difundiendo con éxito alrededor de América Latina, ya que estaban muy vinculadas a diferentes movimientos populares; para una mayor entendimiento es necesario plantear lo que implica la educación popular.

Según expresa Oscar Jara (2010).

“La educación popular hace referencia a aquellos procesos político-pedagógicos que buscan superar las relaciones de dominación, opresión, discriminación, explotación, inequidad y exclusión. Visto positivamente, se refiere a todos los procesos educativos que buscan construir relaciones equitativas y justas, respetuosas de la diversidad y de la igualdad de derechos entre las personas (p. 4)”

Retomando la trayectoria de la sistematización en América Latina; encontramos que en diferentes países latinoamericanos dentro del ámbito institucional se observaba a la educación popular como una poderosa herramienta, para promover la democratización del sistema político y la defensa de los derechos humanos o al momento de abordar materia de género; es en ese momento en que las organizaciones de educación popular empiezan a teorizar e implementar iniciativas sobre la sistematización de experiencias; cabe recalcar que las mismas se llegaron aplicar a los programas de educación popular, todo ello como una forma de conocer, analizar y sobre todo palpar la propuesta siendo así que los educadores populares tomaron la iniciativa por así decirlo de experimentar en ellos mismos.

Dentro de las organizaciones pioneras que aportaron al análisis y exploración sobre la temática tenemos:

- El Centro de Estudios del Tercer Mundo de México.
- La Red Alforja (integrada por organizaciones de la región centroamericana)
- El Centro Latinoamericano de Trabajo Social de Perú
- El Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL).



En un determinado momento de la historia haciendo referencia al periodo comprendido entre a finales de los ochenta y principios de la década de los años noventa, la Educación Popular entra en una “etapa de desencanto” (Planells, 2007, pág. 626).

Antoni Verger i Planells (2007) refiere que la etapa de desencanto es vinculada directamente con el denominado hundimiento del socialismo real, y con la clara hegemonía de la ideología y del programa político neoliberal; lo que a su vez provocó que los movimientos de educación popular atravesarán una crisis nombrada de sentido; la cual implicó una ruptura de coherencia entre el sentido y la acción, a su vez entre discurso y práctica.

Se persiguen así objetivos cada vez más instrumentales y, por lo tanto, se abandona la pretensión de construir subjetividades políticas emancipadoras. A su vez, se abandona también el objetivo de construir un proceso de investigación coherente a partir de procesos de enseñanza-aprendizaje. Desde otro sector se proyecta la necesidad de retomar la educación popular, con modificaciones y adaptación de sus funciones y estrategias frente al nuevo escenario global.

Según expresa Antoni Verger i Planells (2007)

“La sistematización, en concreto, permite superar algunas debilidades o limitaciones que se habían hecho patentes a raíz de la tecnificación y la cooptación de los procesos de educación popular. También permite a diferentes colectivos acumular e intercambiar sus experiencias de intervención y/o de acción. Además, promueve la generación de procesos de investigación a partir de los que mirar al interior de las prácticas y constituir, con un cierto rigor, un campo teórico-práctico que dialogue con conocimientos producidos desde otras instancias (pág. 5)”

Dentro de los procesos de sistematización efectuados dentro del campo de la educación social, el trabajo social o la enseñanza escolar, “se verifica que la propuesta de la sistematización permite devolver un cierto estatus a los



profesionales de la intervención social y desarrollar una tarea más comprometida con la transformación de la realidad” (Planells, 2007, pág. 627).

Referente al párrafo anterior, se hace hincapié en que los profesionales de la intervención poseen todo el poder, conocimiento y posibilidades para desarrollar procesos de intervención y someterlos a un proceso de sistematización; para de esa manera obtener resultados valiosos; cabe resaltar que a su vez poseen la potestad para decidir si el trabajo realizado debe o no ser compartido, socializado para encaminar y direccionar al conocimiento para que este trascienda.

Cabe recalcar que los y las profesionales que poseen una visión y la capacidad para emitir críticas, a menudo optaban por resignarse a vivir en la rutina referente al su actuar profesional bastante limitado e indeleble, lo cual perjudicaba a la creatividad y al trabajo cognitivo.

Según expresa Antoni Verger i Planells (2007)

“Éstos intervienen sobre una realidad fragmentada y desestructurada que pensaban podrían transformar a partir de su opción profesional, y asumen involuntariamente una función de contención social al quedar relegada su tarea a resistir en primera línea de fuego las consecuencias de los costes sociales del neoliberalismo A esta clase de profesionales, la SE² les ha permitido empoderarse y ejercer una tarea más comprometida socialmente (págs. 627-628)”.

Posteriormente, la sistematización de experiencias llevó su aplicabilidad al ámbito de los movimientos sociales latinoamericanos, un ámbito tradicionalmente comprometido con los principios y la praxis desde la Educación Popular. Desde la Red Alforja, se considera que la sistematización de experiencias “puede contribuir de forma decisiva a recrear las prácticas de los movimientos sociales y a renovar la producción teórica de las ciencias sociales, desde la experiencia cotidiana de los pueblos de América Latina, en particular de aquéllas comprometidas con procesos de educación y organización popular” (Jara, 1994, pág. 1).

² Sistematización de experiencias (propuesta metodológica originaria de América Latina)



Según el investigador del departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, Antoni Verger i Planells (2007) manifiesta que una de las formas de sistematizar en Trabajo Social por regla general, es a través de la investigación participativa, ya que conforma un cuerpo metodológico aplicable para el estudio o reflexión sobre la acción colectiva, y no sólo por la calidad de los resultados que se pueden obtener, sino también porque el mismo proceso de investigación, genera entre los participantes la auto-reflexión que a su vez tiene por objetivo incidir en la racionalidad de sus prácticas y comprenderlas en el contexto que éstas tienen lugar.

En conclusión, es importante contextualizar en lugar, tiempo y espacio la propuesta de la sistematización en Latinoamérica, “donde la mayor parte de la población que participa en movimientos populares ha tenido poco acceso a determinados niveles de estudios o el grado de analfabetismo es muy elevado” (Planells, 2007, pág. 628). Por lo que la población tiene que dedicar la mayor parte de su tiempo a desempeñar actividades económicas que les permita cubrir y satisfacer sus necesidades básicas.



1.2 Antecedentes de la sistematización

Los hechos predecesores que marcaron un inicio para el surgimiento y posterior desarrollo de la sistematización de experiencias, se desarrollan en un contexto de acelerados cambios alrededor de toda América Latina; de manera representativa destacan; en 1959 la Revolución Cubana; la cual abrió un periodo histórico totalmente nuevo para Latinoamérica, lo cual demostró que era posible romper el esquema de dominación colonial, que fueron impuestos a los países latinoamericanos desde la conquista española; a su vez otro aspecto que fue evidenciado fue que era posible pensar “desde la realidad específica de América Latina, un proyecto distinto de sociedad basado en la búsqueda de justicia social y autodeterminación” (Jara, 2012, pág. 24).

El hecho acontecido fue un cuestionamiento radical para los esquemas populistas y paternalistas con los que los gobiernos pretendieron paliar las “tensiones sociales y políticas creadas por el modelo dominante” (Jara, 2012, pág. 24), durante los años 40 y 50 dando paso sin duda al desarrollo de opciones de izquierda.

Al evidenciarse un nuevo contexto histórico-social en Latinoamérica se promueve el surgimiento de un denominado nuevo “contexto teórico” en el cual el trabajo de promoción, educación e investigación se enfrentaban a una “intensa interpelación desde la dinámica de intensos y novedosos cambios sociales y políticos” (Jara, 2012, pág. 24).

Siendo así que en los años 70 exactamente en 1970 se da el surgimiento del El gobierno de la Unidad Popular en Chile, el cual visualiza y crea nuevas condiciones y expectativas de “viabilidad de nuevos procesos de transformación social en nuestro continente” (Jara, 2012, pág. 24).

Otro punto que abre paso a las primeras rutas fue denominado como el periodo de cambio desde la Asistencia Social al Trabajo Social reconceptualizado; en el cual dentro de las primeras referencias sobre la sistematización de experiencias tenemos a Leticia Cáceres y María Rosario Ayllón; autoras que



ubican los antecedentes de la sistematización en el campo del Trabajo Social en el lapso comprendido entre los años 50 y 60, aquellos que a su vez están vinculados con el proceso de profesionalización del Servicio Social bajo la influencia Norteamericana. El sentido inicial con el que se usaba el término sistematización, se centraría en: “recuperar, ordenar, precisar y clasificar el saber del Servicio Social para darle un carácter científico-técnico a la profesión y elevar su status ante otras especialidades” (Ayllón, 2002) (Cáceres, 1991).

A más de los hechos ya mencionados encontramos los golpes de estado y de los gobiernos autoritarios, que surgieron en la segunda mitad de los años 70 y 80; la denominada Revolución Sandinista que aconteció en los años 80 que puso fin a la dictadura de la familia Somoza en Nicaragua; y el retorno de las izquierdas al poder en varios países, latentes a inicios del siglo XXI.

Retomando el abordaje de Óscar Jara, podemos identificar de que se trató de “acontecimientos detonantes que incentivaron en todos los rincones de nuestro continente el desarrollo de muchas nuevas experiencias en el campo de la organización, educación, promoción y participación popular, que requerían conocerse, compartirse y comprenderse” (Jara, 2012, pág. 40).

De la misma forma en referencia a términos teóricos, el proceso de sistematización surge y se sustenta de corrientes de tipo teórico-práctico, consideradas como renovadoras cuyo objetivo era que partiendo desde la realidad latinoamericana redefinir, los parámetros de interpretación y a su vez los modelos de intervención.

Es necesario recalcar que durante los años setenta e inicios de los ochenta, en América Latina el interés por el proceso de sistematización, surge y se alimenta de las varias corrientes teórico-prácticas renovadoras, que tenían como objetivo redefinir desde la realidad latinoamericana, su interpretación y los modelos de intervención en la práctica social ajustada a determinada realidad. Las corrientes que han influido en gran cantidad sobre el pensamiento sistematizador son:

- El Proceso de Reconceptualización del Trabajo Social



- La Educación de adultos
- La Educación popular
- La Teología de la liberación
- La Teoría de la dependencia
- La Investigación-Acción-Participativa.

La primera influencia que recibe la sistematización de experiencias es por parte del Proceso de Reconceptualización del Trabajo Social desde un enfoque anclado a la realidad latinoamericana y que surge en confrontación a la pretendida neutralidad metodológica y a la influencia desde otros contextos. Norberto Alayón y M^a Lorena Molina (2004) refieren que existía un desprecio hacia la actividad intelectual y académica de la profesión; ya que algunos atacaban a la Reconceptualización por "comunista" y otros la atacaban por "academicista".

La trabajadora social y antropóloga argentina Estela Grassi (1994) refiere que con el surgimiento del nuevo Movimiento de Reconceptualización los y las trabajadores sociales visualizaron la necesidad de conceptualizar tanto el objeto de su intervención como su práctica. Lo que se pretendía a nivel de América Latina, era que se llevara a cabo una reestructuración del accionar profesional, de ese entonces de las escuelas de Servicio Social; con el objetivo de transformar las prácticas de Servicio Social concerniente al aspecto de que a los profesionales se los consideren capaces para llevar a cabo un proceso investigativo, en el que se vincule lo teórico y práctico, de forma complementaria.

La sistematización de prácticas de servicio social va a surgir como un factor fundamental para hacer la Reconceptualización posible; siendo así que al proceso de sistematización se le asigna la misión de recuperar y reflexionar sobre las experiencias, como fuente del conocimiento de lo social, para así encaminar la transformación de la realidad; el mencionado proceso se enfocaba en extraer conocimientos desde las situaciones particulares vividas con el fin de obtener una generalidad y así fundamentar la intervención profesional a ejecutar; a su vez la sistematización de experiencias es visualizada como un factor que permitiría superar la separación entre la teoría y la práctica.



Oscar Jara (2012) determina que los primeros abordajes que surgen sobre la temática de la Sistematización en América Latina, provienen del campo del Trabajo Social, desde su propio proceso de constitución como disciplina científica y profesional.

Según manifiesta Oscar Jara (2012) estos abordajes tienen como base cinco afirmaciones.

“a) La referencia a la particularidad del contexto latinoamericano y, por tanto, a la influencia de las perspectivas de transformación social que pasan a ser predominantes en el contexto teórico de ese período; b) La negación de una metodología neutra, que era lo que sostenían las corrientes norteamericanas dominantes en el período anterior; c) La centralidad de la práctica cotidiana y del trabajo de campo profesional como fuente de conocimiento; d) La necesidad de superar la dicotomía entre formación teórica y aprendizaje práctico; e) El interés por construir un pensamiento y una acción sustentados y orientados con rigurosidad científica (pág. 29)”

La educación de adultos en la década de los 70 ya tenía algunos años de encontrarse en vigencia en América Latina; posterior a la II Guerra Mundial, se promovieron programas de extensión agrícola, que involucraban educación no formal de adultos, con el fin de contribuir al desarrollo económico capitalista. Con el ideal de que exista un incremento a nivel educativo y así se determinar un mayor nivel de desarrollo económico, siendo así que la gran mayoría de los gobiernos implementaron campañas masivas de alfabetización; es por ello que la UNESCO propuso la creación de un concepto nuevo denominado “La Educación Fundamental” la misma que fue creada en varios países del Tercer Mundo, como centros dedicados a promoverlo (Jara, 2012, pág. 31).

Otra de las influencias teórico - práctica que recibe la sistematización de experiencia es por medio de la denominada educación popular, cuyo surgimiento se dio inicialmente con el nombre de “Pedagogía de la Liberación”, la cual marcaría una nueva forma de entender el aspecto educativo.



El origen de una nueva noción de educación popular nace en Brasil, desde las experiencias del Movimiento de Educación de Base y los Centros Populares de Cultura. Paulo Freire formula una filosofía educativa renovadora de establecer las relaciones entre ser humano - sociedad - cultura y educación. Por medio del accionar y de la reflexión empleada por los y las educadoras populares en América Latina en los años 70; Paulo Freire fue considerado como una de las referencias fundamentales; siendo reconocida como una pedagogía liberadora, que impactó a otros campos / áreas como la comunicación, la investigación social y la reflexión teológica (Jara, 2012).

Giulio Girardi (2008) refiere que el impacto de la teoría de la dependencia en el campo de las Ciencias Sociales y de la Teología de la Liberación, con respecto a la transformación de las formas de vivir y pensar, contribuyó, definitivamente a la conformación de un contexto teórico coherente y afirmativo para un sector creciente de activistas sociales y políticas.

Oscar Jara evidencia la necesidad de nombrar a autores como Ruy Mauro Marini, Agustín Cueva, F.H.Cardoso y Enzo Falleto dentro de las Ciencias Sociales (en el marco de la Teoría de la Dependencia); ya que reafirmaron la necesidad de construir teoría desde las condiciones propias de la realidad de América Latina; a su vez implica poner mayor énfasis en las experiencias, procesos innovadores y originales; con lo que se revalorizó el campo de las acciones sociales y políticas transformadoras, la construcción de pensamiento propio desde esas experiencias, reforzando así la importancia de la sistematización. (Jara, 2012)

En el campo de la Teología de la Liberación, se habla de un enfoque teológico popular que se encuentra anclado a la construcción de “Comunidades Eclesiales de Base, las cuales ejecutan procesos de reflexión crítica sobre la acción fundamentados en el ver - juzgar - actuar”, direccionados a la realización de memorias personales y colectivas, por medio de la elaboración de narraciones testimoniales y análisis del contexto histórico. (Jara, 2012, págs. 34-35)

Giulio Girardi (2008) indica que muchas de las técnicas y dinámicas utilizadas por las Comunidades de Base, serian compartidas por las experiencias



obtenidas por parte de educación popular realizada en otros ámbitos y muchas de las cuales llegarían a constituir herramientas afines a la sistematización de experiencias.

Finalmente cabe mencionar a la última corriente teórico-práctica que influenció al proceso de sistematización, en una etapa en la cual se buscaba dentro del ámbito de las Ciencias Sociales un nuevo paradigma epistemológico, para la producción del conocimiento científico de la realidad; surgiendo así la Investigación acción participativa o conocida como IAP por sus siglas.

Para Orlando Fals Borda (2001), la IAP, es un proceso que combina la investigación científica y la acción política, cuya meta es transformar radicalmente la realidad social, económica, e ideológica y construir el poder popular en beneficio de todos.

Ezequiel Ander-Egg (2003) define a la IAP como una metodología que tiene el propósito expreso de producir profundas transformaciones sociales, incluyendo la promoción de procesos de participación popular, sea en términos de movilización de recursos humanos, o de protagonismos de los sectores populares.

Emma Rubín (1981) , manifiesta que con el IAP se intenta afirmar otra forma de hacer investigación científica, cuya característica principal es que el pueblo se auto-investigue, cuyo objetivo central es el cambio social a partir de la organización de las clases dominadas. Durante los años ochenta se identifica a la sistematización como una modalidad de IAP e incluso, como un método o hasta un instrumento particular de la misma.



1.3 Secuencia histórica de la sistematización

Al haber identificado los sucesos históricos que marcaron el inicio de la sistematización de experiencias, es oportuno contextualizar su origen histórico, lo cual implica hablar de un tiempo en el cual Latinoamérica se rebela y evidencia la necesidad de salir del predominio de la ciencia eurocéntrica bastante marcada. Lo que a su vez llevó a pensar en una posible manera distinta de generar conocimientos que estuviera estrechamente ligada a las experiencias ya vividas en el actuar profesional, con una metodología que permitiera acumular y transmitir los aprendizajes obtenidos, centrándose no en los resultados sino en los procesos generados.

En 1959 la Revolución Cubana da paso a un nuevo período histórico en Latinoamérica, lo que permitió evidenciar y demostrar la posibilidad de romper el esquema de dominación colonial, que caracterizó a nuestros países partiendo desde la conquista española. Otro aspecto que se visualizó como un hecho completamente viable y aplicable era el hecho de pensar desde la realidad específica de América Latina y el Caribe fundamentado en la búsqueda de la justicia social. (Jara, 2009)

Por medio de lo acontecido, se cuestionó radicalmente los esquemas populistas y paternalistas con los que gobiernos habían intentado paliar las crecientes contradicciones sociales creadas por el modelo dominante, en el periodo comprendido entre los años 40 y 50.

Según expresa Jara (2009)

“Así, los programas de “desarrollo de la comunidad” recibieron un gran empuje con el apoyo financiero del gobierno estadounidense a través de la llamada “Alianza para el Progreso” creada para evitar que se repitiera en otros países el ejemplo de Cuba. Por ello, temas como el del “desarrollo” y de la “modernización” se pusieron de moda. Ellos venían acompañados de modelos de intervención social y comunitaria dirigidos a incorporar a la población en estos proyectos pensados y dirigidos desde afuera (pág. 120)”.



Los modelos de intervención pasaron a ser cuestionados y examinados desde una perspectiva de transformación social, generándose así que a partir de ese punto se presentaron una serie de diferentes procesos de crítica, replanteamiento y redefinición a nivel de los paradigmas de interpretación así como de los métodos de acción social vigentes. (Jara, 2009)

Cabe destacar que el nuevo contexto histórico-social de América Latina promovió el surgimiento de un nuevo denominado “contexto teórico en el que el trabajo social, el trabajo educativo y el trabajo investigativo son atravesados por una intensa confrontación” (Jara, 2009, pág. 121).

Según expresa Ayllón (2002).

“se atribuye a la Sistematización la misión de recuperar y reflexionar sobre las experiencias como fuente de conocimiento de lo social para la transformación de la realidad, objetivo inherente a la naturaleza del trabajo social tal como era definido en ese período (pág. 20)”

En la primera mitad de los años 70 se da el surgimiento de la llamada Reconceptualización del Trabajo Social, la cual poseía un enfoque que se encontraba anclado a la realidad latinoamericana; la misión de esta reformulación de la profesión fue la de recuperar y reflexionar sobre las experiencias como fuente directa del conocimiento desde lo social, para así obtener la transformación de la realidad.

En los años 60 y 70 surgen los primeros abordajes sobre la sistematización, identificados en América Latina la cual se sustentan en cuatro pilares según expresa (Jara, 2009); el primero hace referencia a la peculiaridad del contexto latinoamericano y las perspectivas de transformación social latentes en ese periodo; el segundo aborda la negación de la existencia de una metodología neutra, que se encuentra influenciada por las corrientes dominantes de Norteamérica; el tercer pilar habla acerca de la práctica profesional como fuente de conocimiento y en última instancia se habla del interés por construir un



pensamiento, por ende un ejercicio orientado y encaminado con rigurosidad científica.

A su vez la sistematización de experiencias recorrió otros dos caminos paralelos a la ruta abierta por el Trabajo social; el primer camino fue el que estaba guiado principalmente a la investigación sobre las prácticas de la Educación de Adultos; mientras que el segundo camino el de la Educación Popular, estaba guiado principalmente a las reflexiones teóricas sobre los educadores y las educadoras populares.

En la década de los 70 la Educación de Adultos según expresa Jara (2009)

“ya tenía muchos años de haberse puesto en práctica en América Latina. Luego de la II Guerra Mundial, en el marco del modelo de “sustitución de importaciones” y de expansión de la influencia de Estados Unidos en nuestro continente, se promueven un conjunto de programas de extensión agrícola, que implicaban la realización de programas de educación no formal de adultos, con el fin de contribuir a acelerar el desarrollo económico capitalista (pág. 122)”

En la misma década de los 70 Surge la educación popular, cuyo nombre inicial fue que con el nombre inicial de “Pedagogía de la Liberación”, la cual marcó en adelante una nueva manera de entender lo educativo. Los orígenes de esta nueva noción sobre lo que implica la Educación Popular, nace en Brasil en la década de 1960, con una propuesta realizada por Paulo Freire, en la cual se formuló una filosofía educativa que planteó una renovadora forma de establecer las relaciones comprendidas entre ser humano - sociedad - cultura y educación.

María de la Luz Morgan (2012), considera mencionar que en 1971 se llevó a cabo un seminario de Escuelas de Trabajo Social cuyo tema central fue “La Práctica como fuente de teoría”; en donde una de las ponencias del mencionado evento llevaba por nombre “Sistematización de las prácticas como fuente de teoría”; siendo así que en ese momento de la secuencia histórica del proceso de sistematización de experiencias se la cuestionaba, por la sobrevaloración que



había existido de lo teórico y la escasa o totalmente nula relación que poseía, o se vinculaba con la praxis profesional de los y las trabajadoras sociales de la época.

Según expresa Morgan (2012)

“el proceso de cambios en América Latina, que tuvo su punto culminante con el gobierno de la Unidad Popular en Chile; y la búsqueda de darle un status científico a la profesión, cuestionando la relación entre teoría y práctica y enfatizando que esta última también era fuente de conocimientos. Este proceso se ve interrumpido por el golpe de estado y los gobiernos autoritarios en varios países de América Latina. Sin embargo, es retomado más tarde, tanto en el Trabajo Social como desde otras disciplinas (pág. 2)”

Además en el año 1971 se plantea la terminología de praxis científica del Trabajo Social, reconocida como un nuevo abordaje de la sistematización.

Según expresa Palma (1992), se hace presente la preocupación por una intervención más rigurosa, que este sustentada, controlada, sea verificable y sobre todo que posea la oportunidad de extraer conocimiento de las experiencias. Ya entrando a la época comprendida entre los años 80 y 90, “la sistematización empieza a diseminarse en otras disciplinas cuyo elemento común es la intervención en procesos de transformación” (Jara, 2012, págs. 52-56).

En los años 80 encontramos que se produjo una multiplicación bastante amplia de experiencias sobre la educación popular alrededor de toda Latinoamérica.

Según expresa Jara (2009)

“Junto con ella, comienza a surgir el interés por conocer, analizar, caracterizar y debatir en torno a este fenómeno social y su concepción educativa. Se realizan en dos ámbitos: el de la investigación en educación de adultos y el de la práctica y reflexión de los mismos educadores y educadoras populares (p.124)”



En la segunda mitad de los 80 se establece la constitución del Consejo de Educación de Adultos de América Latina, CEAAL, organización a la que en pocos años se afilian la mayoría de instituciones que trabajaban en Educación Popular en el continente.

Según manifiesta Jara (2009)

“Suceden importantes e inolvidables encuentros latinoamericanos que dan lugar a la constitución de redes como la Red Latinoamericana de Educación en Derechos Humanos; de Educación Popular entre Mujeres; de Comunicación Popular; de Educación Popular y Poder Local; de Alfabetización y Educación Básica, entre otras (pág. 127)”

Encontrando así la educación de adultos con diversos organismos que impulsan esfuerzos de sistematización, concebida como identificación, recuperación, reflexión y análisis de experiencias. Destacan entre ellos:

- El Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo-CEESTEM
- El Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina-CREFAL (México)
- El Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación-ILPEC (Costa Rica),
- El Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación-CIDE (Chile). (Jara, 2012)

Referente a la Educación popular, la sistematización de experiencias la acompañará permanentemente, concebida como “uno de los instrumentos privilegiados de cuestionamiento y de búsqueda alternativa a esos “métodos ortodoxos”, en general positivistas, que dominaban el campo de la investigación y evaluación educativa” (Martinic & OREALC, 1980)

Uno de los roles fundamentales en el impulso a la sistematización de experiencias es por parte de la red mesoamericana Alforja y el Consejo para la Educación de Adultos de América Latina (CEAAL). Siendo así que la profesión de



Trabajo Social retoma el impulso a la sistematización desde el Centro Latinoamericano de Trabajo Social conocido por sus siglas como CELATS y el organismo académico de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social denominado ALAETS.; además desde la promoción del desarrollo, juega un rol importante la Escuela para el Desarrollo de Perú.

Además en la segunda mitad de los años 80 el Colombiano Orlando Fals Borda, surge como el pionero de una nueva corriente en la investigación social; denominada Investigación-Acción-Participativa (IAP), la misma que a su vez es entendida como un enfoque investigativo que busca la participación de las personas miembros de los sectores populares, concerniente al análisis de su propia realidad; con el objeto de promover la transformación social a favor de éstas personas oprimidas, marginadas y explotadas (Jara, 2009).

Con la Investigación Acción Participativa se trata de afirmar otra forma de hacer investigación científica “cuya característica principal es que el pueblo se auto investiga y cuyo objetivo central es el cambio social a partir de la organización de las clases dominadas” (Rubín, 1981, pág. 125).

En la actualidad cada vez se hacen presentes más organismos de origen latinoamericano que impulsan los procesos de sistematización a más de los previamente mencionados se suman; la Plataforma Regional de Desarrollo de Capacidades en Evaluación y Sistematización de América Latina y el Caribe (PREVAL), el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDAMERICA); la red de promoción del intercambio de aprendizajes en el medio rural latinoamericano y del Caribe (el Grupo Chorlaví) y la Red de Seguimiento, Evaluación y Sistematización de América Latina y el Caribe (RELAC) (Morgan, 2012).

El año 2000 considerado como el de la “década perdida” de la sistematización, por el hecho de que su abordaje fue menospreciado dentro de los diferentes ámbitos como de baja valía, ya que se pensaba que no se generaba conocimiento científico, ya que el objetivo de la sistematización era generar un conocimiento producido desde la práctica direccionado hacia lo social, es decir un



conocimiento diferente con una lógica diferente para una práctica social comprometida y transformadora.

A partir del 2010 existe una dinamización de los procesos de sistematización ya que vuelve y se retoma dentro del ámbito universitario, visualizando así la necesidad del vivir para construir conocimientos; esclareciendo que el hecho de hacer informes no es sistematizar experiencias.



CAPITULO II

LA SISTEMATIZACIÓN COMO FUENTE DE CONOCIMIENTO CIENTÍFICO E INTERVENCIÓN PROFESIONAL.

2.1 Definiciones de sistematización.

Para poder abordar una definición sobre el proceso de sistematización, requiere necesariamente, precisar algunos autores que han conceptualizado el término para poder lograr una mayor comprensión. Siendo así que varios autores desde el campo del Trabajo Social, La educación popular y la Educación Formal, han poseído varias dudas e preocupaciones sobre la temática, que a su vez cada uno ha contribuido con su aporte respectivamente con elementos que han viabilizado a la comprensión.

Desde la perspectiva del Trabajo Social es importante señalar los aportes que se han dispuesto desde la CELATS, los seminarios Latinoamericanos de Trabajo Social impulsados por la ALAETS, los cuales determinaron que la sistematización ha estado ligada a la necesidad de reflexionar sobre la actuación profesional de una manera organizada, rigurosa, sistemática, a partir de las experiencias generadas en diversos contextos y con diversos sujetos sociales. “Desde aquí se considera que hay una estrecha relación entre sistematización e investigación” (Torres, 2008, pág. 27).

Desde la perspectiva de la educación popular la reflexión ha estado orientada a recuperar desde la voz de los sujetos sociales la riqueza de las experiencias, la posibilidad de construir conocimiento y socializarlo (Cifuentes, 1999).

Daniel Selener (1996) refiere que la sistematización es un proceso continuo, global, integrado y constituido como un ejercicio específicamente participativo; que a su vez es empleado como una herramienta de planificación, monitoreo y evaluación constante que pretende la resolución de problemas.



Según expresa Torres (2008)

“Se ha considerado la sistematización como una etapa necesaria del proceso educativo mediante la cual se hace posible la reconstrucción del saber. En el caso de la educación formal la sistematización se ha realizado desde el espacio escolar y su búsqueda ha estado orientada a la reflexión sobre la construcción de nuevas pedagogías y como se fortalece la interacción en el contexto de la comunidad académica (pág. 28)”

“La organización de información sobre las prácticas con un carácter descriptivo, analítico, crítico o de teorización y con la finalidad de responder interrogantes, explicar, comprender la experiencia, relacionarla con sus intencionalidades, contexto y resultados al respecto” (Torres, 2008, pág. 28).

Según Alfredo Ghiso (2008)

“La sistematización como práctica investigativa se sitúa en los terrenos de la academia y de la vida cotidiana; tiene como misión generar mayor diversidad discursiva, favoreciendo la aparición de múltiples textos, que van dando cuenta de las particularidades y singulares maneras de describir, comprender, explicar y prospectar la vida que tienen los sujetos y actores de la experiencia o práctica sistematizada (pág. 28)”

“...La sistematización como un proceso de recuperación, tematización y apropiación de una práctica formativa determinada, que al relacionar sistémica e históricamente sus componentes teórico-prácticos, permite a los sujetos comprender y explicar los contextos, sentido, fundamentos, lógicas y aspectos problemáticos que presenta la experiencia, con el fin de transformar y cualificar la comprensión, experimentación y expresión de las propuestas educativas de carácter comunitario”



Oscar Jara (1994) afirma que la sistematización es "aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y porqué lo han hecho de ese modo"

Se evidencia la necesidad e importancia de efectuar una reflexión, acerca de lo que se entiende sobre el hecho de sistematizar; puesto a que la sistematización busca inmiscuirse en la dinámica de las experiencias, "algo así como "adentrarse" en los procesos sociales vivos y complejos, para circular entre sus elementos, palpar sus relaciones, recorrer sus etapas, localizar sus contradicciones, tensiones, marchas y contramarchas, para llegar a entenderlos desde su propia lógica" (Sandoval, 2012, pág. 117).

Una experiencia, es considerada y determinada como una circunstancia, acontecimiento o proceso vivido y experimentado; ya sea por una o varias personas en un momento o período de tiempo determinado (REDCAM-drp, 2012). Es por ello que según varios autores se entiende por sistematización de experiencias al proceso de reconstrucción y reflexión analítica; sobre una experiencia de acción o de intervención, mediante la interpretación y su comprensión absoluta. Con el proceso de sistematización se obtiene un conocimiento consistente que permite transmitir la experiencia, confrontarla con otras experiencias o con el conocimiento teórico existente. Así, se contribuye a la acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica, y a su difusión o transmisión (Jara, 1994) (Francke & Morgan, 1995) .

Otras definiciones:

- "Proceso de racionalización de la realidad a partir de la experiencia" (Gómez, 1991).
- "Proceso de elaboración de conocimientos que puede enriquecer un discurso teórico" (Quiroz, 1987)
- "Es una mirada crítica sobre nuestras experiencias y procesos, recogiendo constantes aportes" (Jara, 1994).



Desde mi perspectiva y previo análisis de cada una de las definiciones anteriormente citadas por diferentes autores, considero que la más completa y la que posee la esencia de lo que implica sistematizar es la planteada por el autor Antonio Sandoval Ávila.

Según expresa Sandoval (2012)

“ La sistematización es una interpretación crítica de la práctica que a partir de un ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, como se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo (págs. 116-117)”

Desde el punto de vista personal refiero que la sistematización a más de ser considerada una metodología, un proceso y una interpretación crítica desde la práctica profesional e investigación, es de gran relevancia considerarla como una fuente de información en la que los actores relacionados sean parte activa dentro del proceso y como un proceso génesis de conocimiento científico, que aporte a las futuras intervenciones profesionales y permita la transformación social anhelada y requerida.

2.1.1 Sistematizar no es:

- Narrar experiencias. Aunque el testimonio puede ser útil para sistematizar, se debe ir mucho más allá de la narración.
- Describir procesos. Aunque sea necesario hacerlo, se requiere pasar de la descripción a la interpretación.
- Clasificar experiencias por categorías comunes. Esto podría ser una actividad que ayude al ordenamiento.
- Ordenar y tabular información sobre experiencias. Igual que en el caso anterior.
- Hacer una disertación teórica ejemplificando con algunas referencias prácticas. Porque no sería una conceptualización surgida de la interpretación de esos procesos (Sandoval, 2012, pág. 117).

Otra autora puntualiza que sistematizar no es:



- Escribir o describir una práctica.
- Recopilar una información sobre una práctica.
- Ordenar una información cronológicamente.
- Elaborar un informe síntesis de una práctica, sobre lo que se hizo.
- Enunciar los problemas o aciertos de una práctica (Ruiz, 2001, pág. 1)

2.2 Concepción de sistematización.

Al hablar de sistematización, existe un deber académico que se debe considerar, puesto que se requiere el explicitar la concepción que se vaya a utilizar. La sistematización de experiencias según expresa Jara (2001) es considerada como:

“un proceso teórico y metodológico, que a partir de la recuperación e interpretación de la experiencia, de su construcción de sentido y de una reflexión y evaluación crítica de la misma, pretende construir conocimiento, y a través de su comunicación orientar otras experiencias para mejorar las prácticas sociales”

Además de ello es de real importancia se efectúen aclaraciones sobre el concepto de sistematización de experiencias. Como lo expresa el autor Oscar Jara (2001), se tienen dos opciones; la primera como sistematización de datos o sistematización de información y la segunda como sistematización de experiencias específicamente.

Concerniente a la primera opción se encuentra que dentro de los informes de sistematización lo más aplicado y comúnmente usado es que se “hace referencia al ordenamiento y clasificación de datos e informaciones, estructurando de manera precisa en el mejor de los casos-categorías, relaciones, posibilitando la constitución de bases de datos organizados, etc.” (Carvajal, 2008, pág. 38).

Referido a la segunda opción es menos común y por lo tanto mucho más compleja puesto que se trata de ir más allá, “ya que implica mirar las experiencias como procesos históricos, procesos complejos en los cuales intervienen diferentes actores, que se realizan en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte” (Carvajal, 2008, pág. 38).



“Sistematizar experiencias significa entonces entender por qué ese proceso se está desarrollando de esa manera, entender e interpretar lo que está aconteciendo, a partir de un ordenamiento y reconstrucción de lo que ha sucedido en dicho proceso “ (Jara, 2001).

2.3 Técnicas de Sistematización.

Para determinar la selección de las diferentes técnicas, se debe tomar en consideración las especificidades de los participantes posicionados dentro del proceso de sistematización. Siendo así que para llevar a cabo existen diferentes técnicas que deben ser previamente analizadas, estudiadas y evaluadas por el profesional o por el equipo responsable de la sistematización.

La Red Centroamericana, del Caribe y México para el Desarrollo Rural Participativo, cuyas siglas son REDCAM-drp, mediante la elaboración de una guía práctica sobre metodología de sistematización de proyectos de desarrollo rural y mejoramiento de vida; propone cuatro técnicas principales que pueden ser aplicables dentro del proceso de sistematización. Dentro de ellas encontramos la entrevista, encuesta, sesión de grupo o grupo focal y la matriz de actores y participantes.

- La Entrevista considerada un método individualizado, se dirige directamente a los actores o participantes cruciales, en donde cuyo criterio deberá ser explorado y registrado a profundidad, utilizando para ello una combinación de preguntas abiertas y cerradas. Dentro de la entrevista las preguntas deben estar diseñadas de forma que se centren en los procesos en los cuales participó el/la entrevistado/a.
- La Encuesta es una técnica empleada y aplicable cuando la totalidad de los participantes impide conocer el criterio de todos miembros, por lo cual se recurre a determinar una muestra de entre el total de los participantes, que a su vez procura obtener datos estadísticos de la información recolectada; la modalidad de preguntas empleada en ella son las cerradas, considerando que se debe mantener en el anonimato las personas encuestadas. El cuestionario de una encuesta, deberá prever que el



participante sólo conteste aquellas preguntas relacionadas con los procesos en los cuales participó.

- La Sesión de grupo o grupo focal, son reuniones efectuadas dentro de un ambiente semi-formal, en el cual la participación recomendable es de entre 4 a 12 personas, con las cuales se procederá a dialogar para de esa manera obtener un criterio colectivo sobre temas o eventos predefinidos. Para la ejecución de los grupos focales se emplean dinámicas de grupo guiada por una persona conocedora y que posea la capacidad para manejar grupos y sea él o parte equipo responsable de la sistematización.
- La matriz de actores y participantes se puede aplicar con dos objetivos como son el de agrupar a los participantes según su plataforma de participación ya sea institucional, comunitaria, o ejecutor y la de distribuir los tipos de instrumentos en función de las categorías, procesos o intereses de la sistematización (REDCAM-drp, 2012, págs. 29-30)

Además de las otras técnicas previamente mencionadas encontramos a la observación, la entrevista grupal y los talleres de capacitación como técnicas viablemente aplicables en el proceso de sistematización. Se debe considerar a la observación como una de las principales técnicas ya que es la que permitirá captar al observador u observadora algunos hechos cruciales, en el momento en que se dan y que cualquier otra persona no pudo haber captado; asimismo se pueden obtener datos acerca de aquellos aspectos o conductas que suelen pasar inadvertidos. Es por ello que con una actitud investigativa y observadora la persona que está sistematizando debe focalizar su atención en aquello que desea realmente conocer.

Concerniente a la entrevista grupal se debe tener claro que el tema que se aborde debe ser interno a la vida del grupo y los participantes, es decir deben estar implicados necesariamente en el tema; lo cual guiara al conocimiento sobre los hechos y experiencias vividas; a más de que es posible conocer a través de las personas entrevistadas y de las interacciones que en el momento de la entrevista se dan entre las/os entrevistadas/os. Cabe recalcar que la entrevista



grupales permite a cada uno de los participantes escuchar y aprender de las demás interpretaciones que se hacen sobre los hechos.

Otra de las técnicas empleadas son los talleres de capacitación, siendo así aquellos que cuando la práctica educativa se realiza mediante una metodología participativa es posible partir de las vivencias y experiencias de los y las participantes en un proceso de acción- reflexión- acción.

La Dra. Patricia Castañeda Meneses (2014) Trabajadora Social Chilena, en su abordaje sobre la sistematización plantea las técnicas aplicables en dos fases; la primera refiere al requerimiento de efectuar una revisión documental con fines de sistematización, lo cual encaminaría el inicio del proceso de levantamiento de información a partir de los registros respectivos efectuados de la experiencia. Siendo así que la información puede surgir de diversas formas que se consideran como medio de respaldo del trabajo empleado y su proceso de análisis; siendo esto por medio de:

- Fotografías
- Fichas
- Cartas
- Materiales educativos
- Registros de trabajo grupal ejecutados.

El proceso de sistematización de experiencias asigna total validez a cada recurso que sea presentado como evidencia de lo ejecutado, ya que gracias a ello es posible estructurar, ordenar y establecer adecuadamente la experiencia desde los propios caracteres asignados; para así presentarla, compartirla y brindarle la utilidad necesaria con exactitud en su análisis. Es de esencial importancia brindarle la atención necesaria los aspectos identificados en la primera fase para proceder a un abordaje a profundidad en caso de que lo requieran (Castañeda, 2014).

La autora chilena Patricia Castañeda (2014), refiere que en la segunda fase se habla de llevar a la aplicabilidad técnicas que permitan cubrir posibles vacíos que quedaron en la primera, dentro de esta fase se hacen presentes la entrevista y la observación. Referente a la entrevista comprende llevar a cabo una



interacción tanto verbal y no verbal entre el entrevistador y el entrevistado o entrevistados.

A su vez la autora considera, que para llevar a cabo la entrevista es necesario e importante generar una guía de preguntas, que permitirán obtener los requerimientos para la construcción de la experiencia, donde la fuente de la información serían las personas que dieron a conocer y compartieron sus impresiones de la práctica ejecutada y la que se desea sistematizar.

Es importante que dentro de la ejecución de la entrevista se establezca:

- Los objetivos planteados para la sistematización,
- Como se debe realizar la narración de las experiencias
- La apreciación personal
- La precisión de datos
- La constatación de información emitida y desde la perspectiva de las personas participantes de la experiencia.

Cuando él o la Trabajadora Social requiere obtener información de determinada persona o grupo, necesita efectuar un trabajo previo es decir un análisis de la situación problema y de los sujetos involucrados, con la finalidad de identificar los aspectos más relevantes y a su vez aquellos que no están claros o se desconocen; es ahí donde se visualiza la importancia de realizar una guía o cuestionario con las preguntas que encaminaran a obtener la información requerida, la cual debe responder a los objetivos que guían la aplicabilidad de la entrevista. Anclando al proceso de SE³, es crucial y por ende primordial llevar una guía, cuestionario o banco de preguntas para que la obtención de la experiencia no se desvíe, se pierda la esencia de lo que se quiere alcanzar (objetivos) y que sobre todo que se narre la experiencia de la forma requerida.

Concerniente a la observación es reconocida como una técnica que permite examinar los significados y aspectos claves presentes dentro de la experiencia. La observación con fines de sistematización puede ser de dos tipos ya sea no participante o participante.

³ Sistematización de experiencias (propuesta metodológica originaria de América Latina)



- a) Observación no participante.-** es aquella que se realiza de forma pasiva, es decir sin que exista un involucramiento ya sea en la dinámica del grupo, actividades y tareas que se realicen; considerando que tampoco se debe influenciar en las opiniones que se emitan en relación a la experiencia identificada; el rol que cumple el o la observadora es completamente externo al equipo de trabajo.
- b) Observación participante.-** es aquella que permite y considera que se debe un involucramiento de forma activa en la dinámica del grupo, actividades y tareas que se realicen y a su vez con involucramiento en el desarrollo de los acontecimientos. Una de las características esenciales de este tipo de observación es que el o la observadora forma parte y es considerada como integrante del equipo de trabajo (Castañeda, 2014).

Patricia Castañeda (2014) hace hincapié en que las dos modalidades mencionadas permiten realizar registros como evidencias, de toda la información obtenida mediante la aplicabilidad de las técnicas; lo cual a su vez posibilita respaldar los procesos de descripción, análisis e interpretación planificados en el proceso de sistematización.

2.4 Formas de Sistematización

Existen varias formas para poder llevar a cabo un proceso de sistematización entre ellas tenemos desde la investigación, la práctica profesional y a su vez desde la experiencia profesional. Mediante la investigación encontramos tanto a la de tipo cuantitativo como cualitativo; pero al efectuarse desde las ciencias sociales asume mayor valoración y utilidad la investigación de tipo cualitativa; ya que las relaciones sociales en sus diversas expresiones pueden comprender desde los diferentes estilos de vida, subculturas, patrones culturales, formas de relacionamiento social y problemáticas de diverso orden, llegando a ser así a nivel individual, familiar, grupos de referencia o comunidades (Castro, 2010).

Siendo así que la Trabajadora Social Cecilia Castro Ledesma hace hincapié en que todo sistema social, posee “un modo peculiar para entender las



cosas bajo un concepto de patrón cultural, estos modelos culturales se convierten en marcos de referencia, en las vivencias personales y grupales que influyen en la manera de pensar y actuar de las personas” (Castro, 2010, pág. 44).

Según refiere Castro (2010)

“Los estudios cualitativos no persiguen generalizaciones hacia poblaciones más amplias, ni trabaja desde la perspectiva de utilidad, para replicarse a otros espacios similares. Se fundamenta en la inducción y explora, describe e interpreta una realidad para enfocar conceptos y generar teorías fundamentadas, desde las perspectivas de las personas, en las más diversas situaciones motivo de estudio (págs. 44-45)”

Desde el ámbito del Trabajo Social se emplea la investigación acción participativa y la investigación etnográfica.

2.4.1 Investigación Acción Participativa

La Investigación acción participativa una metodología de origen cualitativo aplicado desde hace aproximadamente 20 años en proyectos dentro del ámbito de lo social, han sido aplicados con varios propósitos encaminados a plantear modelos alternativos de planeación, ejecución y evaluación de procesos dirigidos y encaminados a la búsqueda del cambio social; mediante la participación colectiva en la investigación y acción por parte de organizaciones y sectores populares que antes tan sólo eran considerados como objetos pasivos de experimentación o estudio. El propósito general del proceso social de la I.A.P es el construir distintas alternativas de investigación y de acción social en el ámbito de las sociedades en proceso de evolución (Serna & Serna, s/f).

Orlando Fals Borda es uno de los pensadores críticos contemporáneos más importantes en Colombia y a nivel de Latinoamérica conjuntamente con otros autores como León Zamosc y Peter Park, dentro de la I.A.P distinguen tres líneas o enfoques:

Según expresan (Serna & Serna, s/f)



“como movimiento que está conectado con determinadas acciones políticas, como medio para medio para producir cambios radicales en la sociedad. El tercer enfoque identifica a la I.A.P. como una propuesta generadora de nuevas teorías y metodologías que contribuyan a fortalecer a las ciencias sociales y a los procesos educativos. (págs. 18-19)”

Referente a la IAP y la sistematización, la investigación acción participa considera de gran importancia el involucramiento de los grupos dentro del proceso; se observa que el problema surge en la manera como se sistematiza la información; ya que por lo general hay diferencias significativas entre el marco cultural del equipo de investigación y de la organización o comunidad, lo que debe tenerse en cuenta en el momento de producir conclusiones comunes.

El autor Oscar Jara sociólogo y educador popular realiza el abordaje sobre la IAP en la cual es definida como un “enfoque investigativo que busca la plena participación de las personas de los sectores populares en el análisis de su propia realidad, con el objeto de promover la transformación social a favor de éstas personas: oprimidas, discriminadas, marginadas y explotadas” (Jara, 2012, pág. 62).

2.4.1.1 Componentes de la investigación acción participativa.

Según manifiesta (Eizagirre & Zabala, s/f)

“a) La investigación consiste en un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad estudiar algún aspecto de la realidad con una expresa finalidad práctica. b) La acción no sólo es la finalidad última de la investigación, sino que ella misma representa una fuente de conocimiento, al tiempo que la propia realización del estudio es en sí una forma de intervención. c) La participación significa que en el proceso están involucrados no sólo los investigadores profesionales, sino la comunidad destinataria del proyecto, que no son considerados como simples objetos de investigación sino como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar su propia realidad (pág. 1)”



Oscar Jara (2012) recalca que la finalidad de la IAP es cambiar la realidad y afrontar los problemas de una población partiendo desde sus y participación. Lo manifestado por Oscar Jara evidencia y afirma que por medio de la aplicabilidad de la IAP se puede llevar a cabo un proceso de sistematización; ya que lo que se pretende es generar propuestas de aporten a la construcción de nuevas teorías y por ende conocimientos que contribuyan a fortalecer a las ciencias sociales en este caso al Trabajo Social, partiendo de hechos vividos, procesados y aprendidos que a futuro guiaran el accionar profesional; es decir cumplirán el papel de guía o parámetros.

2.4.2 Investigación Etnográfica

Rosa María Álvarez (2009) plantea que la investigación etnográfica al ser considerada como un procedimiento cualitativo, que ha permitido el estudio y abordaje de la realidad social como tal, gracias a su carácter flexible, holístico, naturalista, amplio, subjetivo y descriptivo; a guiado su aplicabilidad en la búsqueda de comprensión de la complejidad estructural de los fenómenos que viven latentes dentro de los diferentes grupos sociales. Es por ello que el Trabajo Social al ser una profesión que busca la participación activa de los grupos sociales concerniente a la organización, movilización, desarrollo, participación de sus recursos y potencialidades, juegue un papel relevante en la preparación de profesionales que estén más involucrados con los métodos cualitativo las situaciones problemáticas que han sido los puntos críticos del quehacer profesional en las disciplinas sociales.

El método etnográfico consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe (González & Hernández, 2003).

La autora Rosa Álvarez (2009) manifiesta que la aplicabilidad del método etnográfico como forma para llevar a cabo un proceso de sistematización desde el trabajo social estaría anclado gracias a que la finalidad de la metodología hermenéutico - etnográfica la misma que está dirigida a la comprensión del estilo



y forma de vivir de los diferentes grupos sociales que se estén siendo sujetos de estudio, lo cual encaminara a la construcción de conocimientos fundamentados en fuentes directas ya que la meta de la metodología es captar las vivencias de los sujetos, su perspectiva acerca del mundo, así como el significado de las acciones y situaciones sociales.

La ejecución de la metodología para que sea válida, debe poseer y considerar varios planteamientos generales que guiaran a la indagación a profundidad futura.

Rosa María Álvarez (2009) hace hincapié en que se deben realizar cuestionamientos como:

“¿Se puede prever si los resultados van a llenar algún vacío del conocimiento al aportar algún hallazgo?, ¿Qué categorías de fenómenos se van a describir y caracterizar y cómo se pueden conceptualizar?, ¿Cómo se deben plantear las preguntas para que los entrevistados se concreten a expresar sus experiencias y apreciaciones sobre los problemas y relaciones en la comunidad proporcionando información necesaria? , ¿Cuáles son los supuestos que se establecerán en un “horizonte teórico” respecto de la naturaleza de la realidad? (pág. 77)”

Al ser un modelo llevado a su aplicabilidad desde el ámbito del Trabajo Social se pretende lograr a obtener una “configuración de una experiencia de manera holística intentando describir el entramado comunitario a través de las percepciones de los entrevistados quienes con sus expresiones orales y con sus expresiones culturales (usos, costumbres, fiestas, etc.)” (Álvarez, 2009, pág. 74).

“contribuyen a que el trabajador social–investigador reconstruya la configuración de nociones y categorías que utilizan en su comportamiento individual y colectivo, para abordar la problemática, observar y caracterizar las condiciones y circunstancias del fenómeno o de los fenómenos con una combinación de interpretaciones tanto subjetivas como objetivas, con las múltiples



interacciones que los caracterizan, sin restarle credibilidad, seriedad, y representatividad científica como lo exige toda investigación (pág. 78)”

“Además, con este enfoque metodológico se busca tener una descripción tanto presente como histórica para conocer las circunstancias en que se han ido entretejiendo las pautas culturales y de comportamiento a través del tiempo y poder diagnosticar con información fidedigna acerca de las condiciones de vida, la problemática y las necesidades por las que han atravesado los pobladores de una comunidad en un periodo determinado y que se puedan establecer proyectos a partir de sus necesidades (pág. 78)”

2.4.3 Desde la Praxis Profesional.

Según expresa Zurita (2000)

“La práctica puede ser concebida como un trasfondo de saberes activos que operan como interpretaciones y comprensiones a través de las cuáles se expresan los desempeños profesionales. Por lo tanto, las prácticas poseen atributos transformadores, a partir de la activación de la participación profesional en los procesos de diseño e implementación de la intervención social, que funcionan como orientaciones dinámicas, capaces de reestructurar los desempeños. Los nuevos desempeños son compartidos en situaciones de práctica dentro del colectivo profesional, siendo reconsideradas, replanteadas y asumidas, en la medida que las innovaciones y nuevos conocimientos representan aportes relevantes para el quehacer especializado (págs. 37-41)”

Para establecer las características presentes en la relación dinámica existente entre teoría y práctica presente en la sistematización, es de importancia posicionar varios aspectos de gran relevancia para su entendimiento. El primer aspecto es el denominado no hay teoría sin práctica, el cual considera que la teoría ha sido concebida y valorada por sobre la práctica; siendo así que los procesos dirigidos con rigurosidad a la generación de conocimientos han sido



idealizados marcadamente genéricos y aislados de la cotidianidad, lo cual no evidencia la realidad sino considera aspectos totalmente distintos; siendo así que la teoría es considerada como hija de la experiencia obtenida mediante el arduo trabajo en terreno, ligada a la aplicación de rigurosos procesos de levantamiento de información y observación en tiempos y espacio real; de los laboriosos registros, análisis y revisiones de los datos (Castañeda, 2014).

Cabe recalcar que lo anteriormente mencionado es lo que encamina a la posibilidad de la construcción, estructuración y planteamiento de propuestas teóricas conceptuales que puedan aportar, por el grado de validez que posee al haber sido obtenidas desde la fuente de origen y desarrollo, lo cual a su vez posibilita su comprensión. “Las certezas teóricas son fruto del ensayo, del error, de la paciencia y de la perseverancia de quienes largamente las han buscado en la propia práctica” (Castañeda, 2014, pág. 96).

El segundo aspecto denominado no hay práctica sin teoría hace referencia, a que la dimensión habitual de la práctica aparece muy lejana a la teoría; manifestando que el nivel de relación entre los dos es bastante distante y de poca importancia. En una estricta separación entre teoría y práctica, se creyera que la propia recopilación profesional construida es en base a la experiencia y no tuviera relación con la formación teórica previamente o a la par aprendida puesto a que la teoría no está abandonada ni ausente de la práctica (Castañeda, 2014).

El tercer aspecto y desde la perspectiva personal considero que es uno de los primordiales puesto a que no hay sistematización sin práctica, razón por la cual el corazón o la génesis de la sistematización es la práctica cotidiana, ya que al desarrollarse en tiempo y espacio real dentro de un contexto institucionales y/o programático en que se respalda. La sistematización ofrece a dicha práctica la posibilidad cierta de ser comunicada, rompiendo las fronteras de un relato oral descriptivo, pleno de anécdotas y detalles, para proyectarlo a la trascendencia del aprendizaje y el conocimiento validado (Castañeda, 2014).

Patricia Castañeda (2014) manifiesta que la dinámica cotidiana y muchas veces rutinaria, estructurada partiendo desde la ejecución de actividades rigurosamente programadas y de actividades determinadas que han surgido



desde los objetivos cumplidos o desde los errores generan en si un conjunto aprendizajes selectos y valederos para el mundo social, los mismos que a su vez requiere, se visualiza y por ende exigen ser valorizados desde su propia particularidad, a través de procesos de sistematización.

El cuarto aspecto es que aquel que determina que no hay sistematización sin teoría puesto que en el marco de la sistematización, la teoría precede, preside y procede desde la intervención social. Al referirnos al hecho de que la precede, refiere a que dado a que los conceptos claves siempre se identifican y se definen de forma previa a la intervención social, otorgando con ello las necesarias precisiones e implicaciones que requiere la acción profesional en su planificación, proyección y posterior ejecución. Concerniente al hecho de que la preside, resulta necesario explicitar los marcos comprensivos que se encuentran implícitos en la práctica y que le otorgan sentido y trascendencia a los hechos. Referente a lo que implica el hecho de que procede desde ella, en la medida que los procesos de análisis y reflexión profesional, la redefinen y la reformulan (Castañeda, 2014).

2.4.3.1 Sistematización de la Praxis Profesional del Trabajo Social en las diferentes áreas.

Al hablar de procesos de sistematización de experiencias de la intervención de trabajo social en las diferentes áreas de intervención, por lo menos a nivel latinoamericano existen algunos pero escasos ejemplos de ello; particularmente hablando a nivel del Ecuador identificamos la intervención del o la Trabajadora Social a nivel de educación, salud, ámbito legal y laboral como los principales y más extensos.

Desde el punto de vista de las profesiones, la sistematización en trabajo social ha estado íntimamente ligada a actividades de educación popular, desarrolladas tanto por educadores como por trabajadores de la salud, y en continuidad directa con trabajos de planificadores, de sociólogos y de antropólogos implicados en la acción social, sobre todo los que lo hacen desde perspectivas democratizadoras y participativas (Zúñiga, 1991).



Dentro del ámbito de salud encontramos una Guía para la sistematización de intervenciones en salud pública y promoción de la salud de Colombia, la cual menciona de qué manera la Sistematización contribuye; ya que la preocupación epistemológica de la sistematización no se enfoca en expresar si una experiencia es o fue efectiva, o si se dio o no cumplimiento con los objetivos y propósitos planteados, sino que se enfoca en identificar los aspectos que hicieron posible que la experiencia se desarrollara de determinada forma, permitiéndose la comprensión y que se lleve un proceso de aprendizaje de los hechos suscitados ; para comprender y que exista un aprendizaje desde lo ocurrido para así proporcionar información a los interesados o aquellos que se encuentren desarrollando ejercicios dentro del mismo ámbito, naturaleza y áreas de conocimiento (FUNDESALUD, 2008)

Según expresa FUNDESALUD (2008).

“Quien realice procesos para Sistematizar experiencias en Salud Pública debe conocer y legitimar los enfoques cualitativos como estrategias válidas de producción de conocimiento. Superando, además, la mirada binaria de que en el área de la Salud Pública sólo las explicaciones de los fenómenos provienen del uso de enfoques positivistas. Sistematizando las intervenciones, los tomadores de decisión tendrán un mejor entendimiento de cómo sus decisiones afectarán finalmente la salud de las poblaciones a las cuales ellos sirven (pág. 16)”

En el ámbito de educación se habla de que los objetivos generales que encaminan a un proceso de sistematización es el hecho de reconocer, reconstruir y efectuar una interpretación de las dinámicas institucionales y a su vez de las experiencias adquiridas por los diferentes actores involucrados con el proceso en este caso enfocado a la educación. Otro aspecto es el hecho de aportar a la formación conceptual, metodológica y técnica de las personas involucradas en el proceso y por último se pretende que a partir de la búsqueda de hallazgos, aportes y contribuciones de la sistematización de experiencias se formulen



criterios innovadores para la modificación y adecuación del modalidad de enseñanza que se esté manejando (Torres A. , 1998).

En referencia al ámbito legal se evidencia varios procesos de sistematización, pero no específicos de Trabajo Social, ya que se lleva a cabo procesos multidisciplinarios, como es en el caso de la Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil realizada en Costa Rica en el año 2008; en el proceso realizado se observa que se consiste fundamentalmente en realizar un registro profundo de iniciativas vinculadas posicionadas en materia de derechos; para partir de ello identificar las experiencias más significativas e importantes para luego proceder con una detallada descripción y formulación de criterios, con el fin de determinar cuáles de estas experiencias, son particularmente exitosas, con la finalidad de planificar y coordinar estrategias de intervención profesional a nivel macro o micro, ya sea incluyéndolas en planes, programas o proyectos dirigidos a la lucha por las inequidades y el pleno ejercicio de los derechos.

Referente a la metodología aplicada en relación al ámbito legal se posiciona como primer paso el contacto con instituciones y programas, con los cuales se manejan una serie de entrevistas, con el apoyo de guías previamente estructuradas y validadas para que se pueda obtener lo necesario y cumplir con los requerimientos de la entrevista; o también mediante la aplicación de cuestionarios abierto que posibiliten conocer aspectos generales; considera que la presentación de los resultados se realizará de manera narrativa, adjuntando al final de cada uno de ellos un cuadro con la información pertinente como evidencia y respaldo del trabajo efectuado (Luz, 2008).

Concerniente al área laboral, específicamente desde lo empresarial, según el informe de sistematización de la experiencia profesional de Trabajo Social en el ámbito empresarial, de la Finca las delicias, realizado en Guatemala en el año 2010, describe la metodología de Oscar Jara, como la empleada en el proceso de sistematización dentro del área laboral; la misma que a su vez está compuesta por 5 tiempos , encaminados a proporcionar la descripción, reflexión y análisis crítico de los diferentes momentos de la experiencia vivida.



La metodología de Oscar Jara (s/f), considera la importancia de poseer un punto de partida en el cual él o la Trabajadora Social hayan participado de forma directa en la experiencia y que a su vez posea un registro de los hechos como evidencia del involucramiento. El segundo tiempo es el plantearse preguntas iniciales, con el objetivo de identificar los aspectos que se encuentren en duda o que han generado inquietudes, alcances, limitaciones o posibles obstáculos a presentarse. Al hablar de la reconstrucción del proceso vivido se realizan análisis y reflexiones minuciosos sobre las funciones ejercidas, acciones realizadas y resultados obtenidos a lo largo del proceso.

El cuarto tiempo es el realizar reflexiones de fondo sobre el proceso de sistematización específicamente sobre el hecho de que si las interrogantes descritas, guiaron las reflexiones sobre la experiencia o no; y por último se debe estructurar un propuesta de cambio, lo cual considera los aspectos que deben ser abordados o estructurados para alcanzar determinado objetivo dentro del área laboral es decir que aporte a la transformación social.

2.5 Características de la Sistematización.

Al hablar de características encontramos gran variedad de ellas, razón por la cual se abordarán las más importantes, las que posean la esencia de lo que implica y aquellas que a su vez son características comunes en todo ejercicio o proceso de sistematización de experiencias; es de real importancia no perder la idea primordial de lo que implica el llevar a cabo la sistematización como es que a toda sistematización le antecede una práctica, lo que quiere decir que si no existe una vivencia y a su vez una experiencia adquirida no es viable poder efectuar un proceso de sistematización por la obvia falta de fundamentación como es directamente la experiencia.

Para una visión más amplia es necesario establecer las características desde la determinación de 7 elementos planteados por Alboan, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe y Hegoa, quienes refieren que la sistematización es concebida como un “proceso participativo que permite ordenar lo acontecido, recuperar así la memoria histórica, interpretarla, aprender nuevos conocimientos y compartirlos con otras personas.



- a) Proceso.-** para la ejecución de una sistematización involucra tener un itinerario preestablecido para llevar a cabo un proceso sobre el que se va construyendo. Es por ello que en la sistematización es de crucial importancia tanto el proceso como el producto final, a su vez es un proceso abierto a las aportaciones y el desarrollo del grupo sistematizador; cuyo objetivo es ayudar a declarar la lógica con la que se ejecutó ese proceso, así como la actividad que se sistematiza, se llevó a cabo (factores, relaciones, etc.)
- b) Participativo.-** al hablar que la sistematización es de dinámica participativa se debe a que en ella implica la creación de espacios de trabajo donde el hecho de compartir, confrontar y discutir las diferentes opiniones que surgen en base de la confianza latente dentro del equipo sistematizador y los sujetos involucrados en el proceso (personas participantes). Siendo así que al poseer un carácter participativo viabiliza y hace posible que los involucrados, es decir quienes han participado en la experiencia son sujetos de la sistematización, además se crea un espacio de trabajo basado en la confianza de las personas; se genera un lugar donde es permisible el compartir, confrontar y discutir las opiniones emitidas por los sujetos sin olvidar que se asume que todo proceso de sistematización es un proceso de intercambio en el que se tratan discursos, teorías y construcciones culturales.
- c) Ordenar.-** el efectuar un proceso de sistematización lleva incluido en su esencia la organización, ya que se trata y se basa en un orden lógico, jerárquico y correctamente estructurado de los hechos y conocimientos adquiridos desde la experiencia. Por ende se trata de identificar la forma adecuada de ordenar, que a su vez permita encaminar la interpretación crítica ideal de la experiencia; por lo tanto es necesario llevar a cabo un registro ordenado de los hechos recopilados, mantener un orden y reconstrucción del proceso vivido, de los conocimientos desordenados y de las percepciones que surgieron de la experiencia vivida.



- d) Memoria histórica.-** la aplicabilidad de la sistematización permite recuperar la historia de la experiencia adquirida, mantenerla presente y conservarla; a más de ello revisa críticamente las prácticas y permite concebir las prácticas como procesos históricos y dinámicos.
- e) Análisis e interpretación.-** considerada como uno de los elementos básicos que deben estar presentes en toda sistematización; por lo que una vez recuperada y ordenada la memoria histórica, es necesario efectuar una interpretación de la misma; para que así se asigne un carácter objetivo a la experiencia e identificar, determinar y extraer los aprendizajes generados; convertir la propia experiencia en objeto de estudio e interpretación teórica que viabilice una transformación. La interpretación crítica considera que toda persona es sujeto de conocimiento, que además posee una percepción y un saber cómo resultado de la experiencia adquirida; a más de ello implica efectuar una reflexión sobre la práctica desarrollada en determinada realidad y bajo un contexto en específico; cabe recalcar que lo primordial es mantener un equilibrio teórico-práctico.
- f) Aprendizaje y nuevos conocimiento.-** el principal beneficio que origina a partir del proceso de sistematización de experiencias es el aprendizaje, el surgimiento y producción de nuevos conocimientos útiles, que posiblemente no eran visualizados pero se encontraban presentes; la sistematización encamina a la adquisición de conocimientos directamente de las experiencias vividas a través de la práctica profesional; lo que a su vez encamina a llevar un acabo un mejor ejercicio profesional con una visión transformadora.
- g) Compartir y difundir.-** cuando se lleva a cabo un proceso para la generación de nuevos conocimientos, es de gran importancia darlos a conocer a los profesionales que trabajan dentro del mismo ámbito para el cual se sistematizo la experiencia por los beneficios a originar y la utilidad que podría dar si se llevan a la aplicabilidad en un futuro (Alboan, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe ; Hegoa, 2004).



Oscar Jara (s/f) menciona que las características más importantes de un proceso de sistematización de experiencias son que el proceso posibilita la recuperación de lo sucedido, lo cual reconstruyendo históricamente, asignándole su respectiva interpretación dará como resultado aprendizajes; le asigna valor a los conocimientos y saberes que poseen los involucrados es decir los sujetos que han vivido las diferentes experiencias; la realización del proceso de sistematización sin duda permite el apoderamiento y el surgimiento de una mirada crítica sobre lo vivido lo que a su vez motiva y encamina hacia un cambio o transformación.

Cabe recalcar que Oscar Jara en su trabajo reconoce la importancia de la evaluación y la investigación dentro y en relación con el proceso de sistematización puesto a que la evaluación a más de medir y dar valores a los resultados; se le asigna a la experiencia una interpretación determinada con una visión crítica y holística; concerniente a la investigación, se vincula ya que se puede considerar en ella gran variedad de realidades y elementos que pueden estar vinculados a diversas experiencias.

La idea que encaminara, delimitara y garantizara el éxito es no olvidar que sistematizar una experiencia no es narrar acontecimientos, escribir memorias, ordenar datos o realizar un informe de una práctica profesional realizada; sino que debe ser considerada como una metodología que posee su proceso el cual dará como resultado el origen de un nuevo conocimiento aplicable a una realidad y así buscar su transformación.

2.6 Componentes de la sistematización.

El autor Alfredo Ghiso (2001) hace hincapié en que se debe señalar y reconocer los siguientes componentes dentro de las prácticas, los cuales a su vez posibilitarían y permitirían descubrir aspectos para la llevar a cabo un proceso de sistematización; como serían los sujetos, contextos, intencionalidad, referentes, contenidos y resultados.

Respecto a los sujetos se hace referencia a las diferentes personas que forman parte y experimentan la práctica a ser sistematizada. Los contextos estarían determinados por espacio territorial y tiempo en el que se desarrolla la



práctica o por el que se encuentra vinculada. La intencionalidad comprende los sentidos, intereses o motivaciones que guiaron la ejecución de las prácticas; es decir es el para qué de la ejecución de las diferentes actividades dentro de las prácticas.

Concerniente a los referentes identificamos diferentes como pueden ser de tipo conceptual, político o cultural, los cuales orientan, encaminan, posibilitan, determinan, retroalimentan o condicionan las prácticas sociales. Los contenidos son específicamente la información que circula en una práctica, los códigos, mensajes, las emociones o sentimientos que tienen los sujetos, incurriendo en las relaciones y dinámicas que han surgido dentro de la práctica; por último encontramos a los resultados o producto final que se originan desde la práctica, en conclusión son los cambios, las modificaciones, las metas cumplidas o las transformaciones que se dieron concernientes a la realidad de los sujetos sociales en relación con las demás personas (Ghiso, 2001).

2.7 Importancia de la sistematización de experiencias.

Al hablar del porque llevar a cabo un proceso de sistematización recae sobre el hecho de que se pretende aprender de las prácticas efectuadas y además porque existe la intencionalidad por dar un reconocimiento al ejercicio profesional realizado; determinar, analizar y reflexionar tanto por los aspectos positivos como negativos que se suscitaron dentro de la práctica realizada, permitiendo que se determinen en que momentos se hicieron presentes aspectos críticos que obstaculizaron el correcto desenvolvimiento; otra de las razones y considerándola como el motor y principal motivación para la ejecución del proceso desde el punto de vista personal sería el hecho de aprender para posteriormente generar conocimientos nuevos, para así mejorar el accionar y prevalecer concerniente a la transformación social anhelada.

Referente al para qué sirve llevar a cabo un proceso de sistematización de experiencias, estaría vinculado directamente por el hecho de que se pretende aprender y reflexionar a través de la práctica realizada para así poder mejorar, por el hecho de generar nuevos aprendizajes, aportar a generación de nuevos conocimientos que aporten de forma integral a los procesos aplicados dentro de la



práctica y por último con el objetivo de dar a conocerlos a su vez permitiendo que se dé un proceso de retroalimentación donde los diferentes profesionales, organizaciones o instituciones puedan compartir los nuevos conocimientos y empoderarse de la realidad y guiar hacia el cambio.

Según expresa Acosta (2005)

“El objetivo de un proceso de sistematización es facilitar que los actores de los procesos de desarrollo se involucren en procesos de aprendizaje y de generación de nuevos conocimientos o ideas de proyectos e iniciativas de políticas/estrategias a partir de las experiencias documentadas, datos e informaciones anteriormente dispersos (pág. 6)”

2.8 Propósitos de la sistematización.

Según expresa Acosta (2005)

“Que los actores realicen un análisis sobre lo que hicieron, por qué lo hicieron, por qué lo hicieron de una manera y no de otra, cuáles fueron los resultados, y para qué y a quién sirvieron los mismos. Provocar procesos de aprendizaje. Estas lecciones pueden estar destinadas a que las mismas personas o grupos que han hecho la sistematización, puedan mejorar su práctica en el futuro, o también pueden estar destinadas a que otras personas y equipos, en otros lugares y momentos, puedan apoyarse en la experiencia vivida para planificar y ejecutar sus propios proyectos. Explicar por qué se obtuvieron esos resultados, y extraer lecciones que nos permitan mejorarlos en una experiencia futura (pág. 6)”

2.9 Actores de la sistematización.

Al abordar el aspecto sobre los actores involucrados dentro de un ejercicio de sistematización ha sido fruto de un extenso debate, puesto a que es difícil determinar el nivel de involucramiento y participación que deben tener los diferentes sujetos relacionados con la experiencia. Uno de los puntos de



referencia que están determinados es que todas personas implicadas y aquellas que han vivido en relación directa con la experiencia debe participar en el proceso; ya que cada una de las personas desempeña diferentes papeles en referencia a la experiencia, siendo así que cada una de ellas tendrán una opinión, análisis y posterior interpretación crítica a realizar.

Siendo así que dentro del proceso identificaremos a las personas beneficiarias o promotoras/dinamizadoras. Otro punto que se considera es que en función del objetivo de la sistematización y de la situación del propio grupo, la participación y nivel de involucramiento de las personas ajenas a la experiencia puede ser un factor que posibilite o limite el proceso (Alboan, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe ; Hegoa, 2004).

Es beneficioso que las personas que estén involucradas en el proceso de sistematización a ser ejecutado, tengan conocimiento del rol a desempeñar es decir que tengan conocimiento de lo que se les va a solicitar y de qué forma se va requerir su participación; esto estará determinado de acuerdo al objeto a sistematizar así como de la prioridad que pueda tener la participación de todas las personas implicadas en el proceso.

Por lo general normalmente no es posible ni provechoso contar con la participación de todos a la vez, sino que se evidencia el requerimiento de determinar tiempo, función, actividades a ejecutar y la asignación de responsabilidades delimitadas, para garantizar un trabajo satisfactorio y de calidad. Otro aspecto que se debe tener presente es que se debe analizar si se requiere un equipo externo que acompañe el proceso de sistematización y las funciones a cumplir. Finalmente, es obligatorio el hecho comunicar como se está dando la ejecución del proceso y los resultados finales a todas las personas involucradas (Alboan, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe ; Hegoa, 2004).

2.10 Enfoques de la sistematización

Para la identificación del enfoque a utilizar en el proceso de sistematización lo esencial es mantener presente que se va a sistematizar experiencias; puesto a



que es lo que contiene y es la génesis del conocimiento anhelado; siendo así que el proceso de sistematización de experiencias procura y pretende brindar una explicación, organizar, responder a problemáticas que ameriten una intervención, poder transmitir, compartir y comunicar los saberes generados en el proceso sin olvidar que poseen en su esencia la criticidad.

2.10.1 Histórico- Dialéctico.

En este enfoque se posiciona a las experiencias como parte constitutiva de una práctica social e histórica que a su vez es dinámica, compleja y contradictoria, por la razón de que puede leerse, comprenderse e interpretarse de diferentes formas (dialéctica); debido a que son una unidad rica y contradictoria; estas prácticas se encuentran vinculadas con otras similares en contextos que permiten explicarlas y llegar a poseer una visión holística sobre los hechos; la dialéctica es un estilo de pensamiento, una forma de razonar la experiencia adquirida desde la realidad vivida; además de ello al ser un método o camino que posibilita la comprensión de los hechos a profundidad; siendo así que el aspecto fundamental de la dialéctica es que se opone a quedarse adheridos a las apariencias, percepciones inmediatas o primera impresión ya que busca llegar a una respuesta determinada sobre un hecho concreto (Ghiso, 2001).

2.10.2 Dialógico e Interactivo.

Ghiso (2001) considera que este enfoque considera a las experiencias como espacios de interacción, comunicación y relación, donde se pueden leer desde el lenguaje y a través de las relaciones contextualizadas. A partir de este enfoque se puede construir conocimientos por medio de referentes externos e internos, que a su vez permiten tematizar problemas que surgen en las prácticas sociales efectuadas.

El enfoque reconoce varios aspectos considerados como claves; siendo de importancia el hecho de brindarle el reconocimiento a toda acción como un espacio adecuado para el diálogo, siempre y cuando las



opiniones o aportes sean válidos y estén apegados a contexto determinado, para llevar a la aplicabilidad del enfoque en un proceso de sistematización suelen utilizarse categorías de análisis como:

- Unidades de contexto
- Núcleos temáticos
- Perspectivas del actor

2.10.3 Deconstructivo.

Este enfoque procura la construcción del conocimiento a través del reconocimiento de los aspectos o huellas que ha dejado la acción realizada y su origen; es por eso que a partir de este enfoque se posiciona a “la sistematización como una intervención que permite entrar en la voz, en la autoconciencia de lo institucional y los imaginarios y en los campos institucionalizados donde se ejerce poder” (Ghiso, 2001).

2.10.4 Reflexividad y construcción de la experiencia Humana.

La sistematización pretende recuperar el saber incluido, que está implícito en la acción realizada, en la percepción del problema que se afrontó. Es por ello que se posiciona la sobreentendida “epistemología de la práctica, basada en la observación y el análisis de los problemas que no tiene cabida en cuerpos teóricos aprendidos o aplicados. La sistematización se vincula a la resolución de problemas permitiendo hacer frente a desafíos del contexto” (Ghiso, 2001).

2.10.5 Hermenéutico.

El proceso de sistematización “es una labor interpretativa de los sujetos de la práctica, en los que se revelan intencionalidades, sentidos y dinámicas para reconstruir las relaciones entre sujetos sociales de la práctica para dar cuenta de la densidad cultural de la experiencia” (Ghiso, 2001).

Se habla de un enfoque que pretende comprender los significados, sentidos, acciones y discursos de los sujetos, es decir considera la



necesidad de comprender a los actores para poseer un entendimiento lógico y las interpretaciones de las relaciones sociales que surgieron de la práctica; desde este enfoque la sistematización se entiende como una labor interpretativa de todos los que participaron, a su permite reconstruir las relaciones que surgieron entre los actores y los saberes. Desde este enfoque se afirma: “sistematizamos experiencias, esto es interpretaciones de un acontecimiento, desde el espesor sociocultural de cada uno de los participantes” (Hleap, 1995).

2.11 Requisitos de la sistematización.

Para que un proceso de sistematización llegue a ser útil, demanda que la metodología que vaya a ser aplicada cubra diversos requerimientos, considerando el contexto y el tiempo adecuado; para ello es primordial tener presentes algunos elementos claves al momento de elegir y utilizar esta metodología (Alboan, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe ; Hegoa, 2004):

- a) Acuerdo mínimo sobre la sistematización.-** Las personas involucradas en el objeto de sistematización, deben acordar la realización del proceso de sistematización de la experiencia vivida; es esencial que exista un compromiso institucional con la entidad o entidades involucradas en la experiencia.
- b) Definición de lo que se quiere sistematizar y quién va a capitalizar los resultados.-** Uno de los momentos de la metodología es definir específicamente qué se va a sistematizar, ya que no todo puede ser sistematizado; se debe poseer una idea clara de lo que se pretende sistematizar; a su vez es importante tener en cuenta quiénes van a capitalizar los resultados de la sistematización.
- c) Recursos económicos.-** Para la ejecución de la sistematización se requiere establecer un cronograma de actividades, lo cual va a determinar el presupuesto, y en el irán plasmados los costos que se van a generar y la cobertura que se va a asignar a cada uno de ellos a más de determinar si se dispone de los recursos necesarios.



- d) Proceso de formación.-**El proceso de sistematización al poseer características de aprendizaje debe de asumirse y reconocerse como un proceso formativo valido.
- e) Tiempo requerido.-** Para poder realizar un proceso de sistematización adecuado hay que determinar el tiempo mínimo con el que se debe contar, para poder desarrollar los ejercicios necesarios de sistematización y cumplir con lo planificado.
- f) Condiciones materiales.-** Se hace referencia a las condiciones adecuadas que se requiere para poder desarrollar una actividad de sistematización, lo cual comprende al espacio físico, materiales e instrumentos requeridos, etc.

2.11.1 Condiciones para sistematizar experiencias

Oscar Jara (s/f) refiere que dentro de las condiciones para efectuar una sistematización encontramos las de origen personal es decir en quienes la van a realizar y las institucionales refiriéndose a la parte de la organización que la promueve.

a) Condiciones personales:

- Se debe poseer interés en aprender de la experiencia vivida y asignándole el valor que le corresponde como una fuente de aprendizaje.
- No se debe influir en la observación y posterior análisis es decir se debe bloquear la intervención de prejuicios.
- Se requiere la habilidad para realizar análisis y síntesis; y que garantice rigurosidad en el manejo de las informaciones y capacidad de abstracción.



b) Condiciones institucionales:

- Se requiere realizar la búsqueda de coherencia para el trabajo en equipo, ubicándola como una oportunidad de reflexión crítica, de inter-aprendizaje y de construcción de un pensamiento compartido.
- Se requiere la definición y estructuración de un sistema integral de funcionamiento institucional, que articule la planificación, la evaluación, la investigación, el seguimiento y la sistematización como componentes de una misma estrategia.
- Se pretende impulsar en la organización procesos acumulativos, que den cuenta del camino andado y que busquen avanzar a nuevas etapas y encaminar la superación.
- Se busca darle prioridad real, asignando tiempo y recursos que garanticen la ejecución del proceso de la forma adecuada.

2.12 Principales dificultades en la sistematización

Al hablar de dificultades en la ejecución del proceso de sistematización encontramos, que el principal obstáculo que se presenta es el hecho de no poseer una idea clara sobre en qué consiste un ejercicio de sistematización; todo ello debido por las interpretaciones superficiales dadas sobre la temática. La dificultad para seleccionar las experiencias o aspectos que se van a sistematizar ya que por lo general, todo parece ser importante y necesario de sistematizar y a cada quien le interesa reflexionar sobre su propia vivencia, ya sea a nivel individual, grupal, de organización o institucional.

Otra dificultad es el hecho de ¿Cómo se debe manejar lo participativo en un proceso de sistematización? Ya que se posee una idea generalizada de que se debe intentar incorporar a los diferentes actores en las reflexiones; pero aún no quedan claros los niveles de participación o qué tareas se pueden hacer en pequeñas comisiones, para agilizar el proceso.



El aspecto de elaborar guías de reflexión descriptivas y analíticas, hasta la creación o adaptación de técnicas que hagan más atractiva la sistematización, es considerada por muchos como una actividad árida, pesada y aburrida; que sin duda obstaculiza y genera conflicto dentro del proceso (Antillón, 1995).



CAPITULO III

PROPUESTAS METODOLÓGICAS PARA SISTEMATIZAR LA PRÁCTICA PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL.

Para el abordaje del capítulo es considerable nombrar varias propuestas realizadas por diferentes autores como Oscar Jara, Antonio Sandoval, Marfil Francke y María de la Luz Morgan, que realizaron el trabajo desde la realidad latinoamericana en distintos países y periodos; de los cuales se tomarán las partes más significativas para lograr una mayor comprensión de lo que implica la ejecución de un proceso de sistematización de la experiencia obtenida a través de la praxis del Trabajo Social. A modo de reflexión es crucial tener presente en la ejecución que la sistematización de experiencias posee en su esencia el hecho que es un proceso de generación de conocimientos, que se origina por medio y a partir del análisis y reflexión efectuada desde la práctica profesional contribuyendo a la producción de conocimientos y transformación de la realidad.

La trabajadora social colombiana Rosa María Cifuentes, considera que llevar a cabo un proceso de sistematización de la praxis y por ende intervención del Trabajo Social, “aporta a la producción intencionada de conocimientos sobre y desde la práctica, su reconstrucción pertinente, de modo que podamos contextualizarla histórica y socialmente e interpretarla, al asumir el reto profesional de la autorreflexión sobre la Intervención Profesional” (Cifuentes, 2010).

La SE⁴ al ser una práctica con sello latinoamericano, posibilita el hecho de buscar respuestas para reflexionar, intervenir profesionalmente y transformar nuestras realidades, a más de ello impulsa a ser creativos, buscar trascender los modelos pensados y direccionados para otros contextos. (Cifuentes R. M., 1999)

Como dato histórico cabe mencionar que una de las primeras propuestas efectuadas es la realizada por el Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) en 1985; en donde se consideraba que se debía iniciar con la

⁴ Sistematización de experiencias (propuesta metodológica originaria de América Latina)



recuperación y ordenamiento de la experiencia; para tener claro los diferentes aspectos que se evidenciaron en la experiencia y que era viable o no sistematizar; posterior a ello se requería la delimitación del objeto y objetivos de la sistematización; el tercer paso es realizar la recuperación de la experiencia desde el objeto de sistematización; el cuarto paso consideraba la realización de un análisis de la realidad lo cual comprendía la operacionalización de las preguntas y recuperación de la información; para proceder con la síntesis la cual consideraba darle la respuesta a las preguntas realizadas para la ejecución del proceso y por ultimo efectuar la denominada exposición, con el fin de dar a conocer los conocimientos generados gracias a la sistematización realizada.

Por medio de un previo análisis de diferentes propuestas considero realizar el abordaje de los siguientes autores:

- La primera realizada por Marfil Francke y María de la Luz Morgan en Lima - Perú en octubre de 1995.
- La segunda propuesta metodológica efectuada por Antonio Sandoval Ávila profesor investigador del centro de Estudios sobre las Revoluciones en México (CEREM).
- La tercera realizada por Oscar Jara Educador Popular Peruano-Costarricense.



3.1 Propuesta metodológica realizada por Marfil Francke y María de la Luz Morgan.

Los autores parten desde la definición de lo que es método “un instrumento, una herramienta que nos ayuda a hacer mejor las cosas o llegar más fácilmente a donde nos proponemos. Por ello, no existen métodos universales ni únicos”, con la finalidad de que se comprenda de que antes de aplicar un método debemos tener la certeza y la seguridad de que los objetivos que se proyecten vayan a ser alcanzados gracias al método identificado; es por ello que no se debe pensar en el método antes de estar seguros que el producto que queremos es una sistematización (Francke & Morgan, 1995, pág. 13).

Cabe aclarar que “no existe un método único de sistematización, válido para todas las experiencias, sino orientaciones y lineamientos generales que deben ser re-creados según el tipo de práctica y las condiciones de quien va a sistematizar” (Francke & Morgan, 1995, pág. 12).

Es por ello que la siguiente propuesta no son parámetros estáticos que deben seguirse al pie de letra , sino al contrario son una guía que encamina a la reflexión sobre la praxis, buscando adecuar el método para que tenga la aplicabilidad que se requiere para obtener el producto que se quiere lograr; además que a partir de la descripción del proceso se procederá a la interpretación, para encaminar a la conceptualización; ya que solo así se logra, posteriormente, comunicar y compartir los aspectos más relevantes del proceso de SE⁵.

3.1.1 Diseño del proyecto de sistematización.

Este primer paso tiene por objetivo aclarar qué queremos sistematizar, el para qué, y cómo se espera hacerlo; en este momento se habla de un espacio para la reflexión y discusión entre todos los involucrados en el proceso. La reflexión y el debate permiten tener claro los beneficios y desventajas que pueden

⁵ Sistematización de experiencias (propuesta metodológica originaria de América Latina)



surgir; además es conveniente tener claras las consecuencias de las opciones tomadas, para no evitar futuras frustraciones. (Francke & Morgan, 1995)

Para realizar el diseño del proyecto se considera el planteamiento de las siguientes preguntas:

- **¿Para qué se quiere sistematizar esa experiencia?-** se considera crucial el hecho de reflexionar, preguntarse y discutir en equipo con el objetivo de delimitar y definir qué conocimientos se espera obtener del proceso, qué propósito tiene hacerlo y a quién va direccionado. Siendo así que la reflexión y discusión está encaminada a visualizar si la sistematización de una experiencia en particular poseerá validez alguna y si amerita dedicarle esfuerzo, trabajo y tiempo. Se considera de suma utilidad que se formulen las preguntas centrales de guiaran el proceso para poder dar inicio al proceso y lograr delimitar la experiencia que se va a sistematizar. “Dicha(s) pregunta(s) debe(n) dar cuenta de los conocimientos que esperamos producir” (Francke & Morgan, 1995, págs. 12-13).
- **¿Qué se quiere sistematizar?-** cuando se parte de un proceso de sistematización de un proyecto, se considera necesario determinar si va a sistematizar el proyecto completo, una etapa, lo que generó el proyecto en las personas para cual estuvo dirigido, o el tratamiento que se aplicó al problema identificado. Por eso es crucial tener presente que mientras mayor magnitud posee la dimensión de la experiencia a sistematizar, la profundidad del análisis será menor o superficial. Siendo así que si se opta por alguna dimensión se podrá analizar con mayor amplitud y a profundidad, se deberá asumir que no se podrá dar cuenta de la totalidad de la experiencia sino únicamente de la dimensión abordada y profundizada. (Francke & Morgan, 1995)
- **¿Cómo vamos a realizar la sistematización?** – esta pregunta abarca dos aspectos, el primero haciendo referencia al método y el segundo aspecto se refiere a la operacionalización ya que se requiere determinar quiénes participarán en el proceso y de qué manera, en qué plazos se realizará, qué recursos se necesitan, etc.



3.1.1.1 Esquema para la redacción del proyecto de sistematización:

- a) **Fundamentación:** en ella se considera “la importancia de explicar brevemente en qué consistió la experiencia y justificar la importancia que tiene sistematizarla” (Francke & Morgan, 1995, pág. 13).
- b) **Objetivos de la sistematización:** los objetivos deben contener de manera clara y específica lo que se pretende alcanzar a nivel de resultados, proceso y aprendizajes.
- c) **Metodología:** posterior a la identificación del método que se va aplicar en el proceso, se debe describir de manera ordenada y breve las principales tareas que se van a ejecutar y obviamente la manera de cómo se piensa hacerlo, dentro de ello se debe aclarar y delimitar las responsabilidades que se asumirán de forma individual como compartida; para que así en el proceso se puedan evitar atascos, errores y frustraciones.
- d) **Recursos:** es crucial en el proceso identificar la asignación de los recursos a emplear ya sean materiales o financieros, con la finalidad de asegurar que se cuente con todos los insumos para el correcto cumplimiento de forma exitosa de cada una de las tareas planificadas.
- e) **Cronograma:** en él se estructurara y planificara el plazo de tiempo determinado para el cumplimiento de cada una de las tareas empleadas en el proceso de SE⁶. Siendo así que se busca “prever cómo se usará el tiempo, estableciendo la secuencia básica de las tareas a realizar y los momentos claves en que se convocará la participación de otros: co-protagonistas, apoyos externos, etc., y en que se espera arribar a productos parciales” (Francke & Morgan, 1995, pág. 14).

⁶ Sistematización de experiencias (propuesta metodológica originaria de América Latina)



3.1.2 Recuperación del proceso de sistematización.

El segundo momento se refiere a la reconstrucción de la experiencia que se ha escogido para ser sistematizada, como se mencionó anteriormente ya sea el proyecto en su totalidad o una de las dimensiones elegidas. En esta parte o momento se trata exclusivamente de hablar de la experiencia tal y como se vivió y desarrollo. Además de ello se debe plasmar las actividades previamente programadas como las acciones desarrolladas que surgieron en el momento de la ejecución. La reconstrucción de la experiencia se realiza por medio de diversas fuentes de información como puede “ser el proyecto original, las programaciones, los informes de avances y evaluaciones, los registros que se haya ido generando y la memoria de los participantes” (Francke & Morgan, 1995, pág. 14)

La reconstrucción de la experiencia vivida considera dos pasos; el primero referente a la descripción breve de la experiencia que se ha escogido para ser sistematizada; en la que se considera dónde y cuándo se realizó, los actores que participaron, los objetivos que se determinaron y los resultados obtenidos (Francke & Morgan, 1995).

El segundo paso consiste específicamente en la recuperación del desarrollo del proceso, de forma completa, es decir dando a conocer el cumplimiento de lo programado y de lo que surgió en el camino de forma clara y específica sin omitir ningún aspecto. “Además, la recuperación debe considerar los puntos de vista de los diversos participantes en el proceso, tanto el conjunto del equipo como la población” (Francke & Morgan, 1995, pág. 14)

Dentro de la propuesta se presenta una matriz para registrar la reconstrucción de la experiencia, cabe aclarar que es un instrumento totalmente libre para efectuar modificaciones y ajustes, dependiendo del tipo de experiencia que se vaya a sistematizar y al equipo sistematizador.

Es de suma importancia, que al momento de que se realice la reconstrucción de la experiencia, no se pierda de vista la experiencia delimitada en el diseño previamente; con la finalidad de reconstruyendo exageradamente; es crucial que la reconstrucción del proceso vaya acompañada de su contextualización; en el que identifique todo lo que ha afectado a la experiencia



desde el exterior. (Francke & Morgan, 1995). De igual manera en la propuesta se incorpora una matriz enfocada en la contextualización que a su vez está sujeta a cambios, modificaciones y ajustes de acuerdo a la experiencia que vaya a ser sistematizada; cabe recalcar que la matriz pueden ser trabajadas en un principio por una persona, pero es importante que luego sean completadas conjuntamente con todo el equipo para así poseer una visión completa del proceso y evitar la pérdida de algún hecho importante.

3.1.3 Análisis del proceso de sistematización.

Dentro de este momento Francke & Morgan (1995) refiere que se:

“busca descomponer el proceso, en los elementos que lo constituyen, para poder descubrir su lógica interna y comprender las relaciones que se han establecido entre estos diversos elementos. Siendo así En este momento, es indispensable empezar a conceptualizar (pág. 15)”.

Para el análisis del proceso el instrumento fundamental es la formulación de preguntas, que nacen de los objetivos que se pretenden alcanzar en el proceso de sistematización. El objetivo general o central planteado en el proyecto de sistematización deberá convertirse en una pregunta, para que así “de esta se derivan otras, cada vez más precisas y vinculadas directamente a la realidad, hasta arribar a interrogantes posibles de ser respondidas con la información que se ordenó en la reconstrucción de la experiencia y el contexto” (Francke & Morgan, 1995, pág. 15).

Los autores hacen hincapié que dentro del análisis es importante y resulta útil subdividir el proceso; para determinar los límites que pueden dar origen a modificaciones ya sea en los objetivos o en las maneras de actuar; por otra parte se busca evidenciar las hipótesis de acción implícitas en el proceso y las modificaciones que se dieron. Ya sea a nivel del problema que se pretende enfrentar, en los objetivos o en las estrategias que se identificaron para alcanzar lo anhelado.



3.1.4 Interpretación del proceso de sistematización.

En este momento del proceso de sistematización “el objetivo es explicar el proceso vivido, sacando a luz los nuevos conocimientos obtenidos durante la experiencia”, por medio de procesos de reflexión en los que se requiere la participación de los involucrados en la experiencia; a su vez se debe considerar la posibilidad de solicitar a otras personas para que contribuyan con la formulación de preguntas y sus respectivas reflexiones y que encaminen a la comprensión de la experiencia vivida. La interpretación se efectúa asignándole respuestas a las preguntas formuladas en el momento del análisis, por ende se debe considerar y vincular con la totalidad de la información que se posee. “(la reconstrucción de la experiencia y el contexto, las características de los participantes, los contenidos de los conceptos, las lecturas de referencia, etc.)”. La interpretación se inicia partiendo de una reflexión efectuada a partir de las respuestas a las preguntas principalmente vinculadas a la realidad, hasta identificar la “que constituyó el objetivo general de la sistematización”; La exploración de la práctica permite evidenciar todo lo que se aprendió en el transcurso de todo el proceso, “a la vez que lo cuestionamos y criticamos a la luz de lo que sabemos ahora, de la reflexión y el debate con los demás actores y de la contrastación con el conocimiento teórico” (Francke & Morgan, 1995, pág. 16).

3.1.5 Exposición

En este momento, se pretende dar a conocer o socializar los resultados obtenidos en proceso de sistematización, por medio de un documento escrito que sirva permita comunicar lo aprendido y obtenido para que sea posible orientar nuevas y futuras acciones. Esta es la fase en la que el componente esencial y por lo tanto central es la comunicación, el reto se posiciona en el hecho de que es primordial expresarnos de forma que todos comprendan y puedan interpretar los resultados alcanzados. Se debe manejar un lenguaje sencillo y comprensible sin perder lo que se pretende exponer; además que el texto no sea demasiado extenso ni muy corto y no se pueda llegar a expresar las ideas por completo; con la finalidad de que el trabajo efectuado de frutos. Es importante que se tenga sumo cuidado en la redacción, por tal razón se debe revisar varias veces hasta asegurarnos que no contengan errores de ningún tipo. La exposición no es un



UNIVERSIDAD DE CUENCA

período corto y definitivo; ya que encamina a que surja un ciclo de producción que busque difundir, poner en debate y seguir compartiendo en espacios de reflexión; sobre aprendizajes que surgieron de la experiencia. (Francke & Morgan, 1995)



3.2 Propuesta Metodológica para sistematizar la práctica profesional del Trabajo Social según Antonio Sandoval Ávila.

Antonio Sandoval considera y reflexiona que su propuesta no debe ser considerada como un "recetario" ni algo completamente nuevo, ya que al elaborar propuestas metodológicas, es necesario retomar propuestas de otros autores; revalorizarlas y modificarlas de maneras innovadoras para que puedan dar un nuevo camino a la sistematización de experiencias que se pretende efectuar. Su propuesta es considerada como "un esfuerzo metodológico para acompañar la experiencia de investigación en torno a la práctica profesional del trabajador social" (Sandoval, 2012, pág. 135)

Es necesario reflexionar sobre el hecho de que si la SE⁷ no es vinculada a un problema en concreto y a una pregunta específica de investigación, existe la gran probabilidad de que el proceso no sea de mayor interés y por ende no tendrá utilidad alguna. Es por ello que "sólo vinculándola a la práctica concreta dará cuenta de sus posibilidades y problemas" (Sandoval, 2012, pág. 135).

La sistematización de las experiencias en el análisis contextual de la práctica profesional, será la que irá produciendo las "guías metodológicas" para sistematizar dicha práctica. En ningún lado se puede asimilar la experiencia gratuitamente, ésa hay que vivirla. En esta situación no hay cabida para los intermediarios (Aceves, 1998, págs. 207-276).

Esta propuesta para sistematizar la praxis del trabajo social comprende 8 puntos; Justificación, Objetivos, Contextualización y reconstrucción de la práctica, Descripción de la práctica. Elaboración del discurso descriptivo de la práctica reconstruida, Interpretación crítica de la práctica reconstruida, Conclusiones, Prospectiva y la Socialización

3.2.1 Justificación.

Dentro de la justificación se habla de la importancia de delimitar cual será la experiencia que se va a sistematizar (unidad de análisis); "esto es, el objeto central de la sistematización, concretizar el aspecto principal de la práctica que se

⁷ Sistematización de experiencias (propuesta metodológica originaria de América Latina)



quiere sistematizar, y expresar las razones para sistematizar precisamente ese aspecto de esa práctica” (Sandoval, 2012, pág. 136).

Para ello es importante plantearse las siguientes preguntas:

- “¿Qué práctica se quiere sistematizar?
- ¿Cuánto o qué aspecto central de esta práctica se quiere sistematizar?
- ¿Por qué se quiere sistematizar ese aspecto de esa práctica?” (Sandoval, 2012, pág. 137)

Las preguntas enunciadas anteriormente encaminan a la elección de un aspecto en específico de la práctica seleccionada para sistematizarla, para que así se pueda tener una guía y se encamine con mayor facilidad a la obtención de la información que se tiene que recolectar para ejecutar el proceso de sistematización, debe guardar armonía con los objetivos que plantearon; todo ello con la finalidad de identificar la información primordial y la secundaria; para evitar que se pierda tiempo recolectando información en exceso, poco relevante o que no sea de utilidad alguna. (Sandoval, 2012)

Dentro de esta fase es necesario realizarse las siguientes preguntas para tener una visión clara de lo que se espera:

- ¿Por qué se quiere sistematizar precisamente ese aspecto principal de esta práctica?
- “¿Cuáles son las razones que motivan a la ejecución de la sistematización de experiencias? en esta pregunta debe meditar sobre las inquietudes, interrogantes, vacíos, necesidades, conflictos o desafíos que el aspecto principal de la práctica seleccionada para sistematizar plantea y que se busca con la sistematización clarificar, dar respuesta o solución”
- ¿Cuándo se quiere hacer esta sistematización?
- ¿En dónde se hará? se debe considerar en qué lugar se va a ejecutar el proceso de sistematización, el período del proceso que abarca la práctica a sistematizar y quiénes serán los encargados y de qué forma se los van a organizar. (Sandoval, 2012, pág. 138).

En este segmento Antonio Sandoval (2012) expresa que:



“Es conveniente explicar por qué se considera de interés hacer la sistematización de ese aspecto principal de la práctica que se ha seleccionado, cuál es la necesidad o importancia que tiene hacer esta sistematización; indicar cuáles son las ventajas que se derivan de hacerla, qué se gana si se hace, qué frutos se espera obtener si se lleva a cabo esta sistematización (p.138)”

De igual forma se considera importante identificar las desventajas que se originarían al ejecutar la SE; es decir reflexionar sobre que se pierde si no se ejecuta. A su vez se requiere mencionar y señalar los obstáculos que podrían surgir al momento de llevar a cabo la sistematización y cómo se pretende o podría solucionarse, “así como señalar también qué factores se considera que pueden ser facilitadores y cómo se piensa que podrían aprovecharse” (Sandoval, 2012, pág. 138).

3.2.2 Objetivos.

En los objetivos se debe contemplar el para qué se quiere sistematizar la práctica; ya sea para comprenderla mejor y mejorarla, para extraer enseñanzas y proceder a compartirlas con otros, para que sus resultados sirvan de base para iniciar la teorización sobre la práctica, es decir se tienen que clarificar y explicar los objetivos que se persiguen con la sistematización de la práctica que se ha seleccionado. (Jara, 1997, págs. 103-125)

3.2.3 Dimensiones.

Con respecto a las dimensiones, es necesario hacer hincapié en el análisis de cada una de ellas; ya que no es necesario que se aborden todas; ya que dependerá de la práctica desarrollada, según eso se elegirán las que apliquen es decir de acuerdo a los intereses que se tengan; siendo así a continuación se mencionaran algunas pistas sobre los aspectos que podrían presentarse dentro de cada una de las dimensiones y que deberán tomarse a consideración:

- **Dimensión Económica:** se refiere a las dificultades como la “deuda externa, quiebra de empresas, desempleo, subempleo, pérdida del poder adquisitivo del salario, concentración de la riqueza en pocas manos,



pobreza, marginación, baja productividad, bajo crecimiento económico, caída del producto interno bruto, inflación, etcétera”.

- **Dimensión Política:** se refiere a hechos como la “apertura indiscriminada de la frontera a productos no complementarios, privatización de empresas, recortes de personal, especulación financiera, sustracción del estado de la actividad económica, reducción presupuestal para las políticas sociales, elevación de impuestos, autoritarismo, centralismo, nepotismo, corrupción o impunidad”.
- **Dimensión Social:** representa la habilidad para relacionarte con otras personas; la misma que se obtiene por medio de una comunicación que involucre la escucha activa, así como la puesta en práctica de actitudes asertivas y empáticas con los demás. Siendo así que esta dimensión se refiere a la mala distribución de riqueza, “incremento del mercado laboral informal, migración, desestructuración de la familia, deserción escolar, expulsión de los hijos del seno familiar, falta de oportunidades para acceder a los sistemas educativo y de salud, inseguridad, desnutrición, enfermedades y muertes relacionadas con la pobreza”.
- **Dimensión Cultural:** hace referencia directa a lo culturalmente aprendido, abarca los valores, costumbres y tradiciones que poseen los individuos, siendo así dentro de esta dimensión se analizan; por ejemplo los valores adquiridos del medio social que no aportan a la realización y superación del individuo, ya que le dan más importancia al hecho de tener algo sobre el hecho de ser alguien y surgir como individuo; por el hecho de “privilegiar valores que priman el individualismo, la competitividad y el egoísmo”; el rehusarse a evidenciar las repercusiones en la destrucción del medio ambiente gracias a la tecnología; en referencia al aspecto educativo sólo es permisible “ser críticos siempre y cuando no se salgan de los parámetros por él establecidos”; se habla además del “incremento de las necesidades básicas insatisfechas en la mayoría de la población que hacen que los valores éticos se releguen a segundo plano en aras de la



satisfacción de estas necesidades”; se visualiza el “menosprecio de estos valores y por los de las etnias”. (Sandoval, 2012, págs. 142-143)

Igualmente se hacen presente las difíciles que llevan al surgimiento del “hacinamiento y falta de privacidad que provoca aumento de las tensiones, pleitos, violencia, maltrato y abuso sexual”; en conclusión cada una de las circunstancias mencionadas aportan “a que la socialización primaria de los individuos sea débil y propicie la adquisición de valores que minan aquellos que propician la integración familiar”. (Sandoval, 2012, pág. 143)

- **Dimensión- Contexto Internacional:** hace referencia a aspectos como la presión emitida por los países desarrollados, que buscan imponer “determinadas concepciones de desarrollo, aspiraciones, pautas de consumo, modelos culturales, esquemas educativos, temas de investigación, modas, formas de recreación y poco aprecio por la cultura popular nativa”.
- **Dimensión - Contexto Nacional:** abarca situaciones como a pérdida del análisis crítico sobre nuestra realidad históricamente hablando, además de la iniciativa por desarrollar nuestra propia manera de pensar y hacerle frente a la realidad que vivimos, “de elaborar nuestro propio proyecto de vida en armonía con nuestra propia concepción del mundo y de la sociedad y del tipo de hombres que queremos ser”.
- **Dimensión- Contexto Regional:** se refiere a conflictos que pueden existir entre países por tema de “límites territoriales, de aguas, de etnias; pugnas por la asignación de presupuestos federales, por la construcción de obras que afectan a dos o más estados. Poca planeación regional y escasa cooperación para el desarrollo regional, etc.”
- **Dimensión - Contexto Estatal:** “imposición de políticas gestadas en el centro; obstaculización de la autonomía de los estados. Incoordinación de las dependencias federales que afecta a los intereses de los estados. A



veces, imposición de funcionarios desconocedores de la problemática estatal, etc.”

- **Dimensión - Contexto Municipal:** comprende los conflictos que han surgido por la falta de autonomía de los municipios; escases de presupuesto por la dependencia del estado y por el aporte escaso de los impuestos recaudados.
- **Dimensión - Contexto Local:** se refiere a “cada comunidad, barrio, colonia, asentamiento humano irregular, conjunto habitacional, sector de la ciudad; grupo humano: ancianos, discapacitados, niños, etc.”; ya que cada uno tiene “características propias, historia, cultura, concepciones del mundo, de la vida, capacidad de organización, etc.”
- **Dimensiones – Características específicas del ámbito en que se ubican las prácticas:** se debe considerar partiendo desde la ubicación donde se va a ejecutar el trabajo (contexto físico y geográfico), la accesibilidad al espacio, transporte, las comunicaciones y la seguridad. Cabe considerar que el área o espacio físico en que se desarrolle el trabajo puede o no ser el más adecuado, por el hecho de que no exista la privacidad necesaria para hacer entrevistas, las condiciones de seguridad e higiene, como la posibilidad de que se den accidentes laborales.
- **Dimensiones del área específica en que se desarrollan las prácticas:** la praxis del Trabajo Social pueden poseer lineamientos o rasgos generales y comunes en las diferentes áreas en que se ejecutan, es por eso que cada práctica tendrá características propias, dependiendo del área en que se desenrollen. Además de ello existirán variaciones que dependerán de “las particularidades propias de los individuos o grupos con los cuales se trabaja. Las problemáticas específicas que se enfrentan, por tanto, variarán también al igual que las temáticas que se manejan, los contenidos, las metodologías, las técnicas, los recursos, etc.” A más de ello es importante un análisis del contexto del ámbito en el cual se efectuó la práctica y forme parte ya sea a en salud, educación, legal, desarrollo comunitario, etcétera.



- **Dimensiones específicas del grupo con el cual el trabajador social desarrolla sus actividades:** “Tanto si se trata de individuos o de grupos, el trabajador social deberá tener en cuenta que en éstos a su vez influyen todas las determinaciones mencionadas anteriormente. Que cada uno de ellos tiene su propia historia, biografía y cultura” (Sandoval, 2012, págs. 144-145-146).

Es importante tomar a consideración y darle paso a un amplio análisis al hecho de que existe el involucramiento de valores, tradiciones y costumbres. Sin dejar a un lado que cada una de las personas posee su propia forma de ver el mundo, los problemas y por ende de afrontarlos y buscar las soluciones consideradas como adecuadas; así mismo limitaciones por las necesidades; lo cual accionará la búsqueda de recursos y los medios necesarios para afrontarlas y satisfacerlas de acuerdo al nivel de perjuicio que ocasione.

Se debe tomar a consideración que existen Tomar grupos o individuos que poseen un proyecto de vida mientras que otros no; es decir, habrá quienes proyectan sus acciones hacia el futuro mientras que otros viven sólo el momento. Esto influirá en el hecho de que las acciones que el trabajador social pretende promover entre ellos podrán o no ser aceptadas dependiendo del grupo de que se trate, y por tanto, su impacto será diferente en aquellos que proyectan sus acciones al futuro y en aquellos que simplemente viven al día, ya que la diferencia entre ambos es que la lógica con que viven es completamente distinta, pues no es lo mismo tener una visión de futuro que vivir simplemente la lógica de la sobrevivencia diaria. (Zemelman, 1997b)

Otro aspecto que puede ser abordado dependiendo de la práctica será el que considera a la institución, ya que él o la Trabajadora Social puede desarrollar la praxis a nivel de escuelas, hospitales, juzgados, centros de rehabilitación, empresas, etc.; siendo así es necesario considerar también el análisis “del contexto institucional en el cual la práctica se desenvuelve: considerar por ejemplo el tipo y naturaleza de la institución”. (Sandoval, 2012, pág. 147)

Se debe identificar:



- De acuerdo al tipo de institución puede ser pública, privada o mixta
- Con asociación religiosa, civil o sindical.
- Su inserción es a nivel nacional, regional, o local
- Los objetivos que guían
- A qué población está dirigida (Mujeres, hombres, NNA, adultos mayores, personas con discapacidades, etc.)
- Tipo de cobertura
- Como se encuentra organizado

“Como la práctica está en relación con un proyecto que se concibe y desenvuelve con la finalidad de incidir transformadoramente sobre el medio, nace de allí la necesidad de caracterizar el proyecto” (Sandoval, 2012, págs. 147-148):

Para la construcción del proyecto se requerirá de cumplir con los siguientes parámetros:

- Realizar un diagnóstico.- con la finalidad de identificar la problemática para formular el proyecto y efectuar un análisis crítico de la realidad que va a ser abordada.
- Determinar el impacto
- Objetivos – metas que se persiguen
- Los resultados que se pretenden obtener
- La metodología a emplear
- La población beneficiaria del proyecto
- Conformación de equipos de trabajo
- Elaboración de los instrumentos para el registro de la información que surja.
- Organizar los tiempos para el cumplimiento de cada actividad planificada
- Determinar los recursos ya sean físicos, materiales, humanos y financieros.

Luego de estructurado el proyecto se debe evidenciar si se va o no a ejecutar dentro de determinada institución, y a su vez si posee coherencia con los demás proyectos anteriormente empleados que están vigentes y en ejecución; y



sobre todo lo primordial si el proyecto traerá o no beneficios a la población reconocida como beneficiaria.

3.2.4 Descripción de la práctica. Elaboración del discurso descriptivo de la práctica reconstruida.

Para iniciar el sistematizador o el equipo debe plantearse la siguiente pregunta:

¿Cómo es la práctica que se ha reconstruido?

Ya que en este momento se procede a la elaboración del discurso descriptivo, en el cual se plasma y narra cómo se llevó a cabo la práctica. “Para ello se elabora un documento en el que se ordenan, de manera lógica y cronológica, los componentes del proceso de la práctica que fueron apareciendo en el proceso de reconstrucción de la misma” (Sandoval, 2012, págs. 152-153).

3.2.5 Interpretación crítica de la práctica reconstruida

En cuanto a la interpretación crítica se debe partir reflexionando sobre el por qué es la práctica de esta manera; ya que se pretende saber qué fue lo que pasó y por qué pasó lo que pasó; todo ello con base en la descripción que se efectuó y surgió de la práctica, se procede a la elaboración del análisis y síntesis respectivo por medio de la interpretación crítica del proceso. Lo que se pretende fundamentalmente es de analizar los aspectos esenciales del proceso, esto es, abordar por partes en la práctica.

Según expresa Antonio Sandoval (2012) se trata de:

“Ubicar las tensiones y contradicciones que marcaron el proceso, y con esos elementos, volver a ver el conjunto del proceso, o sea, realizar una síntesis, volver a ver el proceso en su conjunto identificando los factores esenciales que han intervenido a lo largo del mismo para tratar de explicar la lógica y el sentido de la práctica que permita elaborar una Reconceptualización de la misma a partir de su reconstrucción articulada (p.153)”.



Es este apartado del proceso se realiza la interpretación de los procesos que fueron generados; las relaciones que surgieron entre los mismos; los aspectos que fueron “facilitadores, cuáles obstaculizadores; cuáles fueron internos, cuáles fueron externos; cuáles incidieron positiva o negativamente y por qué. Las tensiones y contradicciones que se dieron, en el nivel individual, grupal, institucional o social; cómo se afrontaron, las personas que participaron” (Sandoval, 2012, pág. 153).

El autor Oscar Jara se refiere que la interpretación crítica de la práctica reconstructiva se debe hacer mediante la formulación de las siguientes preguntas:

- “¿Cómo se dieron las relaciones entre ellas, con la institución y con los beneficiarios?
- ¿Cuáles fueron los rasgos y aspectos más significativos?
- ¿Las necesidades se mantuvieron igual? ¿Cambiaron? ¿Cuáles necesidades cambiaron y en qué sentido?
- ¿Hubo cambios en la cobertura del proyecto?
- ¿Qué cambios se tuvieron que hacer durante el proceso? En los objetivos, en las acciones, en los procedimientos,
- ¿Qué innovaciones metodológicas se dieron?
- ¿Qué redefiniciones y correcciones se tuvieron que hacer con relación a los planteamientos iniciales? En resumen, se trata de ver, de manera global, la secuencia y la lógica con que se fueron dando las variaciones.” (Jara, 1997, págs. 111-121)

3.2.6 Conclusiones.

Acerca de las conclusiones se busca conocer qué resultados produjo la práctica; es por ello que las conclusiones surgen como resultado de la fase anterior (reflexiva interpretativa); en esta fase se consideran dos niveles; el primero con relación a la satisfacción de las necesidades que se pretendía alcanzar y la segunda en relación a los objetivos propuestos en el proyecto previamente planteado.



En las conclusiones se pretende responder a preguntas direccionadas a la población beneficiaria, se espera conocer:

- “Qué contribución se hizo a la solución de las necesidades de esta población y que fueron las que generaron la práctica; qué impacto se produjo en las condiciones de vida de esta población y en qué se modificó su cotidianidad”
- Acerca de los objetivos, se busca conocer si de acuerdo a lo que se esperaba se alcanzó o no, determinar qué se logró específicamente e identificar que no estaba contemplado, y el por qué. (Sandoval, 2012, pág. 154)

Según expresa Antonio Sandoval (2012)

“Las conclusiones pueden ser teóricas y prácticas. Las primeras se refieren a los fundamentos conceptuales derivados de la práctica que, relacionadas con formulaciones teóricas constituidas, establecen con éstas un diálogo de mutuo enriquecimiento y aportan nuevos elementos que permiten una Reconceptualización de la práctica, y formular hipótesis que apunten, desde la práctica, a una posible generalización de mayores alcances teóricos (p.154-155)”.

“Las conclusiones prácticas son aquellas enseñanzas que se desprenden directamente de la práctica y que ayudarán a mejorar futuras prácticas, tanto propias como ajenas” (Jara, 1997, págs. 122-123).

3.2.7 Prospectiva.

La propuesta metodológica considera que se debe abordar la fase de la prospectiva pero personalmente no la considero algo esencial; pero como punto de referencia se abordará. Dentro de la fase el autor Mario Peresson (1996) desde la realidad Colombiana expresa que se deben responder a:

“¿Cómo se puede transformar esta práctica para lograr mejores resultados? Con base en las enseñanzas que se obtuvieron, ¿Qué perspectivas se abren para plantear nuevas alternativas para



generar una nueva práctica más rica y eficaz?, ¿Qué decisiones se pueden tomar para mejorar la práctica? Es decir: ¿qué sugerencias y recomendaciones se pueden hacer para el mejoramiento de la práctica? ; ¿Qué elementos de la práctica se deben dejar de lado y cuáles se deben consolidar?, ¿Cuáles se deben innovar y cuáles se deben crear? , ¿Cuáles deben ser los nuevos ejes estructuradores de la práctica? , ¿Cómo se deben reformular los objetivos? y ¿Cuáles deben ser las nuevas estrategias metodológicas? (págs. 54-79)”.

3.2.8 Socialización.

Dentro de la socialización como última fase de la propuesta planteada, se aborda el “cómo se puede compartir la experiencia ganada para retroalimentarla y mejorar aún más la práctica sistematizada” (Sandoval, 2012, pág. 155). Para ello se requiere la elaboración de un documento que recoja, de forma clara, precisa y ordenada la sistematización ejecutada, con la finalidad de dar a conocer y por ende “comunicar las enseñanzas obtenidas y compartirlas con otras personas y grupos; para confrontarla experiencia ganada con otras experiencias similares y facilitar el diálogo para enriquecer aún más el proceso de pensar y transformar la práctica” (Sandoval, 2012, pág. 155).

Según manifiesta Oscar Jara (1997).

“El producir este material, permite realizar una nueva objetivación de lo vivido que enriquecerá aún más el proceso de pensar y transformar la propia práctica. Este tiene que ser un documento en el que no solo se narre cómo se hizo la sistematización o simplemente se presenten las principales conclusiones. Habrá que pensar en un documento creativo que dé cuenta viva de la vitalidad de la experiencia. También se pueden elaborar otros materiales que permitan comunicar la experiencia, considerando los destinatarios del mensaje y la finalidad con que el material se produce. Estos materiales pueden ser: historietas, videos, etc. (págs. 124-125)”.



3.3 Propuesta metodológica de Oscar Jara.

El abordaje de la propuesta realizada por Oscar Jara es primordial ya que al es sociólogo y educador, que trabaja en la educación popular y la difusión de su sentido político, así como en las metodologías de sistematización de las experiencias educativas. Durante los años setenta trabajó en la alfabetización de zonas rurales y urbanas periféricas de Perú (su país natal) y ha llevado a cabo actividades de educación popular en casi todos los países latinoamericanos. A principios de los años ochenta fue uno de los fundadores de la red Alforja, que opera en América Central, y es el director del CEP Alforja (Centro de Estudios y Publicaciones de Alforja) de San José (Costa Rica) y coordinador del Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización del CEEAL (Consejo de Educación para Adultos de América Latina). (Educación para la Ciudadanía Global, s/f)

La propuesta metodológica para sistematizar la experiencia comprende 5 fases:

- Punto de Partida: la experiencia vivida
- Las preguntas iniciales
- La recuperación del proceso vivido
- Las reflexiones de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó?
- Los puntos de llegada

3.3.1 Punto de Partida: la experiencia vivida.

En la primera fase considera que es imprescindible partir de la propia práctica, de lo que se ha ejecutado, pensamos y sentimos; “ya que es indispensable haber participado de alguna manera en la experiencia que se va a sistematizar”; Los involucrados en la experiencia deben ser los principales protagonistas de la sistematización; pero además en muchos casos será necesario contar con el apoyo de personas externas; que se pueden en cargar de la coordinación de la metodología, organizar la información, profundizar en temas que promuevan la reflexión, vale la pena aclarar que por ninguna circunstancia el apoyo externo pueda reemplazar a las personas que han formado parte , han vivido y experimentado la experiencia; a más de ello en esta fase es importante y trascendental que se realicen y guarden registros de los sucesos que vayan



aconteciendo; ya sea en diarios de campo, cuadernos de anotaciones, fichas, informes, actas, documentos; así como por medio de fotografías, grabaciones, vídeos, dibujos o recortes de periódico. (Jara, s/f, pág. 8)

3.3.2 Las preguntas iniciales.

En esta segunda fase se requiere plantear las siguientes preguntas:

3.3.2.1 ¿Para qué queremos hacer esta sistematización?

“Se trata de definir el objetivo de esta sistematización, teniendo muy clara la utilidad que va a tener hacer esta sistematización en particular” (Jara, s/f, pág. 8)

Para la definición del objetivo es importante poner a consideración la misión, visión y aspectos importantes que posee la institución en la que se ejecutó la experiencia.

3.3.2.2. ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar?

Se enfoca en delimitar el objeto a sistematizar, es decir el escoger la o las experiencias puntualizadas e identificadas que se van a sistematizar; es importante hacer referencia sobre el lugar donde se llevó a cabo, así como el lapso de tiempo que se va a escoger para la construcción de la sistematización; se debe tener presente que lo que se busca implicar la parte o unidad de análisis más relevante. (Jara, s/f)

“Los criterios para la delimitación dependerán del objetivo definido, de la consistencia de la experiencia, de las personas participantes en el proceso, del contexto en que se dio y su relevancia ahora” (Jara, s/f, pág. 9).

3.2.2.3 ¿Qué aspectos de la(s) experiencia(s) nos interesan más?

Se busca precisar un eje de sistematización, es decir el “hilo conductor que atraviesa la(s) experiencia(s), referida a los aspectos centrales que nos interesan



sistematizar en este momento (normalmente no es posible sistematizar todos los aspectos que estuvieron presentes en una experiencia)” (Jara, s/f, pág. 9).

3.2.2.4 ¿Qué fuentes de información vamos a utilizar?

Se pretende “identificar y ubicar dónde se encuentra la información que se necesita para recuperar el proceso de la experiencia y ordenar sus principales elementos”, a más de ello el identificar cual información es necesaria conseguir mediante entrevistas o revisión, etc.; es preciso centrarse en los registros vinculados directamente al objeto que se delimito y el eje; para no perder el tiempo en la recopilación de información que no posera utilidad o valides alguna para el proceso.

Nota: los ejes pueden ser los “actores directos e indirectos del proceso de desarrollo, la situación inicial y sus elementos de contexto, el proceso de intervención y sus elementos de contexto, la situación final y sus elementos de contexto y las lecciones aprendidas de la sistematización” (Acosta L. , 2005, pág. 13)

3.2.2.5 ¿Qué procedimientos vamos a seguir?

Se requiere la elaboración de un plan operativo para determinar las tareas a ejecutar, determinar los responsables de cada una de ellas así como “quiénes serán las personas que van a participar, cuándo y cómo. Qué instrumentos y técnicas se van a utilizar. Asimismo, con qué recursos se cuenta y cuál será el cronograma de actividades” (Jara, s/f, pág. 9).

3.3.3 Recuperación del proceso vivido.

3.3.3.1 Reconstruir la historia.

En esta fase se busca lograr una reconstrucción de forma ordenada y cronológica en la cual se constate todo lo que sucedió en la experiencia en el tiempo determinado; a su vez es posible obtener una visión global de los principales acontecimientos que se suscitaron; se puede lograr identificar los instantes más significativos, las principales actividades realizadas, los cambios que se fueron originando en el proceso. (Jara, s/f)



3.3.3.2 Ordenar y clasificar la información.

Se pretende “organizar toda la información disponible sobre los distintos componentes de la experiencia, teniendo como guía el eje de sistematización (los aspectos que interesan más); es importante determinar con claridad las variables y las categorías para ordenar y clasificar”; esta fase considera que se debe ser lo más descriptivo posible, evitando emitir conclusiones o interpretaciones adelantadas ; ya que si se pueden ir registrando temas para en lo posterior profundizar así como las dudas o preguntas críticas que se abordarán en la fase interpretativa. En esta fase se pueden implementar matrices o esquemas, que aporten y faciliten la ubicación de diferentes aspectos por separado, lo que sin duda facilitará el trabajo empleado en el análisis. (Jara, s/f)

Nota: es viable que al momento de efectuar la reconstrucción histórica se pueda ir ordenando la información obtenida.

3.3.4 Reflexiones de fondo (En esta fase se responde al ¿Por qué pasó lo que pasó?)

3.3.4.1 Realizar análisis y síntesis.

Se habla de dar inicio a la fase interpretativa, sobre lo que se ha descrito y “reconstruido previamente de la experiencia; al analizar el comportamiento de cada componente por separado y luego establecer relaciones entre esos componentes. Ahí surgen puntos críticos e interrogantes; se busca mirar las particularidades y el conjunto; lo personal y lo colectivo”. (Jara, s/f, pág. 11)

3.3.4.2 Interpretación crítica.

Se retoman las interrogantes, “preguntándonos por las causas de lo sucedido; permite identificar las tensiones y contradicciones, las interrelaciones entre los distintos elementos objetivos y subjetivos”; a su vez “busca entender los factores claves o fundamentales; entender, explicitar o descubrir la lógica que ha tenido la experiencia (¿por qué pasó lo que pasó y no pasó de otro modo?)”; se confronta los hallazgos de otras experiencias y se establecen vínculos; “ es el



momento para confrontar estas reflexiones surgidas de esta experiencia con planteamientos o formulaciones teóricas”. (Jara, s/f, pág. 11)

3.3.5 Los puntos de llegada.

3.3.5.1 Formular conclusiones y recomendaciones.

En la última fase corresponde abordar las principales afirmaciones, que surgen como resultado del proceso de sistematización; las mismas que pueden ser ya sea formulaciones teóricas o prácticas; se consideran como punto de partida para el surgimiento de nuevos aprendizajes, ya que no se trata de conclusiones contundentes y definitivas; lo que se pretende además de ello es ver si se dio cumplimiento a los objetivos que nos planteamos con esta sistematización y así visualizar las repercusiones de la experiencia en el futuro de la misma u otras experiencias. (Jara, s/f)

3.3.5.2 Elaborar productos de comunicación.

“Se trata de hacer comunicables los aprendizajes, permite compartir las lecciones aprendidas, a la vez que dialogar y confrontarse con otras experiencias y aprendizajes” (Jara, s/f, pág. 12). Se debe implementar nuevas estrategias de comunicación que permitan compartir los resultados obtenidos con los interesados o quienes puedan sacar aprendizajes o parámetros para aplicar en sus procesos particulares.



3.4 Propuesta metodológica para llevar a cabo un proceso de sistematización en Trabajo Social, planteada por la Investigadora.

Posterior al abordaje de las propuestas metodológicas ya mencionadas, considero que la realizada por Antonio Sandoval y Oscar Jara son las más adecuadas, ya que son bastante claras, precisas y concisas; están cien por ciento direccionadas al trabajo social y permiten efectuar cambios para que el profesional pueda adaptar a la práctica que se desea sistematizar. Con referencia a la de Antonio Sandoval la considero viable ya que aborda las dimensiones en las que se puede involucrar la experiencia, ejemplificándola con posibles sucesos y escenarios; que encamina al sistematizador a reconocer desde que dimensión se habla, para poder contextualizar y reconstruir la experiencia vivida en la práctica.

En referencia a la propuesta de Oscar Jara, la considero realmente práctica; ya que lleva a la aplicabilidad matrices que aportan y facilitan el trabajo de campo efectuado, para la recolección de la información de forma ordenada y evitando futuras confusiones, es más práctica, directa y fácil de llevar a la aplicabilidad.

Desde el análisis previamente efectuado; refiero que la propuesta metodológica para llevar a la aplicabilidad la sistematización de experiencias, debe considerar y englobar las siguientes directrices o criterios:

1. Identificar la experiencia (punto de partida)
2. Justificación (preguntas iniciales). 2.1 ¿Qué aspectos de la experiencia(s) nos interesa más? 2.2 ¿Por qué se quiere sistematizar ese aspecto de la práctica? 2.3 ¿Qué fuentes de información se van a requerir?
3. Objetivos. 3.1 ¿Para qué se quiere sistematizar la experiencia elegida?
4. Determinación de las dimensiones.- desde que dimensión o



dimensiones se efectuará el análisis de las experiencias.
5. Planteamiento del plan operativo.- determinar las tareas a ejecutar, por ende las personas a cargo de cada actividad a realizar y el tiempo asignado para cada una de ellas.
6. Identificar la metodología.- recopilación de datos e información.
7. Describir la práctica 7.1 ¿Cómo es la práctica que se ha reconstruido?
8. Interpretación crítica de la práctica reconstruida. (de forma narrativa)
9. Conclusiones. (dar a conocer los resultados que se obtuvieron).
10. Socialización. (de los resultados obtenidos)



CONCLUSIONES

Después de haber efectuado un análisis minucioso sobre la temática, considero que los objetivos planteados para el desarrollo de esta monografía se cumplieron, es por ello que se llegaron a las siguientes conclusiones:

- Se pudo analizar los aspectos que posibilitan la ejecución del proceso de sistematización de la experiencia y además se logró un mayor entendimiento sobre el proceso metodológico que requiere.
- Por medio de la revisión de textos de diferentes autores fue posible determinar el uso que posee el proceso de SE en la praxis profesional, los diferentes enfoques y los requerimientos que posee y encaminan la ejecución.
- Considero que el desafío que posee llevar a la aplicabilidad un proceso de sistematización de experticias, es el hecho de que se debe idear y diseñar proyectos previamente, para que a partir de ello se elijan problemáticas como punto de partida para el surgimiento de la experiencia; que al ser sistematizada dará origen al conocimiento anhelado y por ende la transformación social esperada.
- Es necesario aclarar que el proceso de sistematización concluye cuando el profesional de Trabajo Social comprende la lógica interna del proceso y logra obtener un aprendizaje a partir de lo vivido.
- Considero que a partir de la sistematización de experiencias si es posible obtener conocimiento científico valioso para la profesión, ya que están fundamentados en hechos reales, vividos y experimentados; que por medio de la reflexión y un minucioso análisis puede ser compartido y socializado con otros profesionales que puedan apoyar en ello su intervención.
- Uno de los aspectos principales es que las conclusiones que se establecen en un proceso de sistematización requieren ser expresadas como aprendizajes e impregnar en ellos sugerencias para otros profesionales que consideren abordar la misma temática sistematizada.



- La sistematización a más de aportar al surgimiento de nuevos conocimientos y un análisis a profundidad de la experiencia vivida, puede originar interrogantes o aspectos inconclusos es decir que no han quedado completamente claros, lo cual puede motivar a otras personas en este caso a profesionales en Trabajo Social a abordar y profundizar la experiencia.
- Uno de los aspectos que considera la ejecución de la sistematización, es el hecho de idear y establecer nuevas formas de transmitir los resultados en este caso aprendizajes, lo cual llama a la reflexión y creatividad del sistematizador; para poder direccionar el conocimiento alcanzado a todos los Trabajadores Sociales para que a su vez pongan a consideración el proceso efectuado y lo lleven a la aplicabilidad desde su accionar profesional.
- Luego de reflexionar sobre cada uno de los textos examinados; considero que sin duda la sistematización de experiencias de la praxis del Trabajo Social si es un proceso de construcción social del conocimiento, que indudablemente permite reflexionar sobre la práctica, para así adquirir de ella aprendizajes valiosos; y que por ende los aprendizajes pueden ser conceptualizados y potencializados; y no es la simple elaboración de un informe en donde se plasme el cumplimiento de actividades previamente cumplidas dentro de una institución; ya que no hay proceso de sistematización sin la experiencia, y no hay experiencia si no se posee conocimientos teóricos; que posibiliten el diseño de un proyecto que permita identificar una problemática para ser abordada y que de esa intervención surja la experiencia; hablamos de un proceso cíclico en el que todo está relacionado.
- Las propuestas metodológicas que se abordaron son únicamente una guía y el camino para que cada profesional que requiera y desee sistematizar su experiencia, tome de cada una de ellas las fases, etapas o momentos que considere que responderán a su experiencia; ya que están sujetas a modificaciones o adaptaciones.



- La sociedad será la beneficiaria directa de la indagación a efectuarse; puesto a que si las experiencias aportan a una adaptación de actuar profesional con vinculación directa con la teoría en respuesta a las diferentes dificultades presentes en la realidad que se encuentran viviendo y desarrollando los diferentes grupos sociales, contribuirá para efectuar cambios y adaptar el abordaje de la problemática de acuerdo a los requerimientos, y a su vez a las necesidades latentes; por lo cual se logrará el mejoramiento del estilo y calidad de vida, a su vez se permitirá un desarrollo integral viable guiado por el afrontamiento de las personas sobre dificultad.



RECOMENDACIONES

Luego del abordaje de la temática considero que:

- El proceso de sistematización de experiencias sea retomado y abordado dentro de las aulas universitarias; ya que al ser una profesión teórico-práctica, al no sistematizar se está perdiendo lo más valioso que se obtiene de la praxis como es la experiencia y a su vez conocimientos nuevos e innovadores que aportarían a la intervención profesional.
- A nivel de la carrera de Trabajo Social se organicen seminarios que permitan profundizar la temática; y motiven tanto a los docentes como estudiantes el interés por generar nuevos conocimientos desde su experiencia; que despierte en ellos el interés por el surgimiento de la profesión.
- Se establezcan propuestas metodológicas sobre sistematización de experiencias en los diferentes centros de práctica, contribuyendo a la recuperación de aprendizajes valiosos desde la intervención; con la finalidad de que surjan profesionales en Trabajo Social críticos y reflexivos que favorezcan y aporten al surgimiento de la profesión.



BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, J. (1998). *la Historia Oral y de Vida: del Recurso Técnico a la Experiencia de Investigación, en Jesús Galindo Cáceres (coord), Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México: CONACULTA.
- Acosta, L. (2005). *GUÍA PRÁCTICA PARA LA SISTEMATIZACIÓN DE PROYECTOS Y PROGRAMAS DE COOPERACION TÉCNICA*. Oficina Regional de la FAO para América Latina y El Caribe.
- Alayón, N., & Molina, M. L. (2004). Acerca del movimiento de reconceptualización. *Revista Prospectiva*.
- Alboan, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe ; Hegoa. (2004). *La sistematización, una nueva mirada a nuestras prácticas: Guía para la sistematización de experiencias de transformación social*. Bilbao: Lankopi S.A.
- Álvarez, R. (2009). *La investigación etnográfica: una propuesta metodológica para Trabajo Social*. México.
- Ander-Egg, E. (2003). *Repensando la Investigación-Acción-Participativa*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen Hvmanitas.
- Antillón, R. (1995). *La Sistematización: ¿Qué es?... ¿Y cómo se hace?*. Recuperado el 15 de Abril de 2016, Obtenido de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000455.pdf>
- Ayllón, M. R. (2002). Aprendiendo desde la Práctica, una propuesta operativa para sistematizar. (págs. 17-27). Lima: Asociacion Kallpa.
- Borda, O. F. (2001). *Algunos ingredientes básicos. En Selección de lecturas sobre Investigación Acción Participativa*. La habana: CIE "Graciela Bustillo" de la APC.
- Cáceres, L. (1991). Enseñanza de la sistematización de Trabajo Social . *Seminario Latinoamericano de Trabajo Social* (págs. 1-3). Lima : ALAETS-CELATS.



- Carvajal, A. (2008). Teoría, metodología, ética y estética de la sistematización de experiencias. En V. Estrada, L. Torres, A. Carvajal, A. N. Rodríguez, C. Bermúdez, D. Erazo, . . . N. Diana, *Miradas sobre la sistematización de experiencias en Trabajo Social* (págs. 37-67). Santiago de Cali: Las Colinas.
- Castañeda, P. (2014). *Propuestas Metodológicas para Trabajo Social en Intervención Social y Sistematización. Cuaderno Metodológico*. Santiago de Chile: Talleres de Litografía Garín S.A.
- Castro, C. (2010). *Investigación cualitativa. Visión teórica y técnicas operativas* . Cuenca: Gráficas Hernández C.Ltda.
- Cifuentes, R. M. (1999). *La sistematización de la práctica del trabajo social*. Argentina: Lumen Humanistas.
- Cifuentes, R. M. (1999). *La sistematización de la práctica en Trabajo Social* . Buenos Aires: Lumen, colección procesos y políticas sociales.
- Cifuentes, R. M. (2010). La sistematización en Trabajo Social. III Congreso Internacional de Trabajo Social. Lima, Perú: Colegio Nacional Peruano de Trabajadores Sociales.
- Educación para la Ciudadanía Global. (s/f). *Educación para la Ciudadanía Global*. Recuperado el 1 de Junio de 2016, Obtenido de Educación para la Ciudadanía Global: www.educiglo.net
- Eizagirre, M., & Zabala, N. (s/f). *Investigación-Acción Participativa. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Recuperado el 3 de Mayo de 2016, Obtenido de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/132>
- Estrada, V. M. (2008). Fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos de la sistematización y la formación profesional en Trabajo Social. En *Miradas sobre la sistematización de experiencias en Trabajo Social* (pág. 15). Colombia: Las Colinas.
- Francke, M., & Morgan, M. (1995). *La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a*. Obtenido de Alforja: www.alforja.or.cr/sistem,



- Francke, M., & Morgan, M. d. (Octubre de 1995). MATERIALES DIDACTICOS N° 1. *LA SISTEMATIZACION: APUESTA POR LA GENERACION DE CONOCIMIENTOS A PARTIR DE LAS EXPERIENCIAS DE PROMOCION.* Lima, Perú: ESCUELA para el Desarrollo.
- FUNDESALUD. (2008). *Guía para la sistematización de intervenciones en salud pública y promoción de la salud.* Colombia: CEDETS.
- Ghiso, A. (2001). *Sistematización de experiencias en Educación popular.* Medellín.
- Ghiso, A. (2008). La sistematización como práctica investigativa. En V. Estrada, L. Torres, A. Carvajal, A. N. Rodríguez, C. Bermúdez, D. Erazo, . . . N. Diana, *Miradas sobre la sistematización de experiencias en Trabajo Social* (pág. 28). Santiago de Cali: Las Colinas.
- Girardi, G. (2008). *Educación integradora y educación liberadora.* Caracas: Laboratorio Educativo.
- Gómez, M. (1991). *Una Opción Investigativa: La Sistematización.* Caldas.
- González, J., & Hernández, Z. (2003). *aradigmas Emergentes Y Métodos De Investigación en el Campo de la Orientación.*
- Grassi, E. (1994). La implicancia de la investigación social en la práctica profesional del Trabajo Social. *Treball Social* .
- Hleap, J. (1995). *Escuela de Villarrica, Sistematización de una experiencia de educación popular.* Cali: Universidad del Valle.
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias. Una propuesta teórico/practica.* San José: Alforja.
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica* (Tercera Edición ed.). San José: Alforja.
- Jara, O. (1997). *Para Sistematizar Experiencias,* Instituto Maxicano para el Desarrollo Comunitario. Guadalajara, Jalisco - México, Jalisco, México: IMDEC.



- Jara, O. (Abril de 2001). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. Cochapamba, Bolivia: ASOCAM.
- Jara, O. (2009). LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS Y LAS CORRIENTES INNOVADORAS DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO—UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA. Caracas: Dialogo de saberes.
- Jara, O. (2010). Educación popular y cambio social en América Latina. Oxford University Press and Community Development Journal.
- Jara, O. (2012). La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles. Costa Rica: CEP- Alforja.
- Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias: Una propuesta enraizada en la historia latinoamericana. En O. Jara, *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. (págs. 23-55). San José: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, Consejo de Educación de Adultos de América Latina e INTERMON-OXFAM.
- Jara, O. (s/f). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. Recuperado el 12 de Abril de 2016, Obtenido de Alforja: http://www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2013/08/Orientaciones_teorico-practicas_para_sistematizar_experiencias.pdf
- Luz, P. P. (2008). *Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil en Costa Rica: elaboración de criterios para su evaluación y selección*. Costa Rica: Fundación Friedrich Ebert.
- Martinic, S., & OREALC, U. (1980). *Fundamentos teóricos y peculiaridades de la educación popular en América Latina*. Lima: CELADEC.
- Mejía, M. R. (1999). *Educación Popular hoy : entre su refundamentación o su disolución*. Recuperado el 3 de Mayo de 2016, Obtenido de Alforja: <http://www.alforja.or.cr>



- Morgan, M. d. (2012). LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN AMÉRICA LATINA. *Sistematización y capitalización de experiencias: Avances en África, Europa* (págs. 1-6). Lima: Taller Permanente de Sistematización.
- Palma, D. (1992). *La sistematización como estrategia de conocimiento en la Educación Popular El estado de la cuestión en América Latina*. Santiago de Chile : CEAAL.
- Peresson, M. (1996). Metodología de un Proceso de Sistematización de Experiencias. Bogotá , Colombia: Revistas Aportes número 44.
- Planells, A. V. (2007). Sistematizando experiencias: análisis y recreación de la acción colectiva desde la educación popular. *Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona*, 626-629.
- Quiroz, T. (1987). La sistematización. Un intento conceptual y una propuesta de operacionalización. En *La sistematización y el trabajo social*. Lima : Celats.
- REDCAM-drp. (2012). *Guía Práctica sobre metodología de sistematización de proyectos de desarrollo rural y mejoramiento de vida*. Costa Rica: REDCAM-drp.
- Rubín, E. (1981). *Investigación científica vs investigación participativa, reflexiones entorno a una falsa disyuntiva*. lima: Mosca Azul.
- Ruiz, L. (2001). La sistematización de prácticas. En *sistematización de la experiencia de convivencia del Liceo Nacional Marco Fidel Suárez*. (págs. 1-12).
- Sandoval, A. (2012). *Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del trabajo social*. Argentina: Espacio Editorial.
- Sandoval, A. (2012). Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del trabajo social. En A. Sandoval, *Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del trabajo social* (pág. 135). Buenos Aires: Espacio.
- Selener, D. (1996). *Manuel de sistematización participativa* . IIRR.



- Serna, C., & Serna, N. (s/f). *ALGUNAS DEFINICIONES SOBRE LO QUE ES SISTEMATIZACIÓN*. Cali.
- Torres, A. (1998). *La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente*. Colombia.
- Torres, L. P. (2008). Reflexiones en torno a la sistematización de experiencias. En V. Estrada, L. Torres, A. Carvajal, A. N. Rodríguez, C. Bermúdez, D. Erazo, . . . N. Diana, *Miradas sobre la sistematización de experiencias en trabajo Social* (págs. 15-167). Santiago de Cali: Las Colinas.
- Zemelman, H. (19 de Marzo de 1997b). "Taller Uno" sobre Aspectos Epistemológicos del trabajo Social. Guadalajara, Jalisco, México: Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara .
- Zúñiga, R. (1991). *SOBRE EL SISTEMATIZAR*. Santiago de Chile.
- Zurita, R. (2000). La crisis de confianza en el conocimiento profesional. Implicaciones para la docencia universitaria. En: Las Nuevas Demandas del Desempeño Profesional y sus implicancias para la Docencia Universitaria. *CENTRO INTERUNIVERSITARIO DE DESARROLLO CINDA*, 15-50.

ANEXOS

- **Anexo #1.-** Guía para la reconstrucción de la experiencia.

GUIAS PARA LA RECONSTRUCCION DE LA EXPERIENCIA	
I.	<u>Una Mirada Ordenada a la Experiencia</u>
1.	Fecha de inicio y término de la experiencia
2.	Dónde se desarrolla el trabajo (ubicación geográfica y breve caracterización de la zona)
3.	Quiénes son los actores principales (describirlos brevemente)
3.1.	La institución
3.2.	El equipo que ejecuta el proyecto
3.3.	Los interlocutores
4.	Qué se hace
4.1.	Objetivos que esperan lograr los diferentes actores
4.2.	Principales estrategias de intervención (fases o pasos que sigue el trabajo, ejes o líneas de acción, métodos y técnicas)
4.3.	Principales resultados alcanzados
4.4.	Principales limitaciones y problemas que se ha enfrentado

Fuente: Propuesta metodológica realizada por (Francke & Morgan, 1995)

- **Anexo #2.-** Cuadro de Recuperación de la Experiencia.

FECHA	QUE SE HIZO	PARA QUE	QUIENES	COMO	RESULTADOS	OBSERVACIONES

Fuente: Propuesta metodológica realizada por (Francke & Morgan, 1995)



- **Anexo #3.-** Registro Diario.

FORMATO DE REGISTRO DIARIO

Este formato está diseñado para ser llenado de forma individual y diaria, dando cuenta del trabajo realizado

Nombre: _____ Fecha: _____

Proyecto / área / programa / sección: _____

Qué hice hoy	Tiempo utilizado	Para qué lo hice	Quienes participaron	Resultados	Observaciones e impresiones

Fuente: Propuesta metodológica realizada por (Jara, s/f)

- **Anexo #4.-** Registro semanal.

FORMATO DE REGISTRO SEMANAL

Este formato está diseñado para ser llenado en equipo semanalmente, a partir de los registros individuales de cada una de las personas integrantes. Se podría realizar esta tarea en una reunión breve en la que se socializaría lo realizado y se compartirían las percepciones diversas.

Nombre del proyecto / área / programa / sección: _____

Semana: del _____ al _____ mes _____ año _____

Actividades desarrolladas	Fecha	Objetivos	Responsable	Participantes	Resultados

Fuente: Propuesta metodológica realizada por (Jara, s/f)

- **Anexo #5.-** Registro semanal.

FORMATO DE REGISTRO DE ACTIVIDADES

Este formato está diseñado para ser llenado una vez completada cualquier actividad. Puede hacerlo de forma individual una persona, o se puede realizar como parte de un trabajo colectivo.

Nombre(s):

Proyecto/ Area/ Programa/ Sección:

Fecha:

1. Qué se hizo (título, tipo de actividad):

1.1 Dónde se realizó:

1.2 Quiénes y cuántas personas participaron:

1.3 Duración:

1.4 Descripción de la actividad (una página máx.):

2. Si la actividad había sido programada con anticipación:

2.1 Objetivos que se tenían planificados para ella:

2.2 Resultados alcanzados

a) Con relación a los objetivos previstos:

b) Resultados no previstos anteriormente:

3. Si la actividad no había sido programada previamente:

3.1 ¿Cómo y por qué se decidió realizar / participar en esta actividad?

3.2 Resultados alcanzados:

4. Impresiones y observaciones sobre la actividad

5. Documentos de referencia sobre esta actividad (diseños metodológicos, grabaciones, transcripciones, convocatoria, material utilizado en ella, etc.)

Fuente: Propuesta metodológica realizada por (Jara, s/f)

- **Anexo #6.-** Ficha de recuperación de aprendizajes.

TÉCNICA: FICHA DE RECUPERACIÓN DE APRENDIZAJES
Objetivos:
<ol style="list-style-type: none">1. Recuperar lecciones de momentos significativos para ir conformando un banco de información de aprendizajes, que pueda usarse en la sistematización y pueda ser compartido con otras personas interesadas en las experiencias que realizamos.2. Ejercitarse en la redacción ordenada de relatos sobre hechos y situaciones importantes y aprendizajes cotidianos.3.
Formato de la ficha
Título de la ficha (que dé una idea de lo central de la experiencia): Nombre de la persona que la elabora: Organismo /institución : Fecha y lugar de elaboración de la ficha:
a)Contexto de la situación (<u>1 ó 2 frases</u> sobre el contexto en que se dio el momento significativo: dónde, cuándo, quiénes participaron, con qué propósito; es decir, una referencia que ubique lo que se va a relatar en un contexto más amplio).
b) Relato de lo que ocurrió (<u>1 a 2 páginas máximo describiendo</u> lo que sucedió, narrado de tal manera que se pueda dar cuenta del desarrollo de la situación, su proceso, el rol jugado por los diferentes actores involucrados).
c) Aprendizajes (<u>1/2 página</u> sobre las enseñanzas que ese momento nos ha dejado y cómo nos podrían servir para un futuro.)
d) Recomendaciones (<u>1/2 página</u> expresando qué le recomendaríamos a alguien que quisiera, en un futuro, realizar una experiencia similar)
Palabras Claves: (descriptor/es que nos permitan identificar los temas centrales a los que se refiere la experiencia) – Permitirán luego de tener un conjunto, clasificarla por temas comunes.

Fuente: Propuesta metodológica realizada por (Jara, s/f)



- **Anexo #7. Matriz de ordenamiento y reconstrucción.**

TÉCNICA: MATRIZ DE ORDENAMIENTO Y RECONSTRUCCIÓN

Objetivos:

- Permite tener una síntesis visual de lo realizado en la experiencia ordenada cronológicamente.
- Identifica momentos significativos.
- Identifica etapas
- Permite ver continuidades y discontinuidades.
- Facilita el analizar aspectos por separado.

Fecha	Actividad	Participantes	Objetivo	Método	Resultados	Contexto	Observaciones

Esta Matriz se debe construir con flexibilidad. El número y tipo de columnas dependerá de la necesidad e interés en cada proceso de sistematización

Recomendaciones a tomar en cuenta a la hora de utilizar esta Matriz:

- Se trata de describir sintéticamente lo más relevante de cada aspecto.
- Se puede tener en un lugar visible y grande (cartelera, pared, etc.) Así, cuando se reúne el equipo, se va llenando y visualizando el desarrollo de las actividades.
- Se puede utilizar: durante la ejecución de la experiencia, o luego de realizada la experiencia.
- La matriz debe hacerse del período que se ha escogido sistematizar
- Permite, una vez llenada, identificar etapas. Pero en ese momento, se ponen las que realmente se dieron, no las que estaban en el proyecto; es decir, se pone lo realizado, no lo planeado, (que no siempre coinciden).

Fuente: Propuesta metodológica realizada por (Jara, s/f)



- Anexo #8. Guía para la elaboración de una propuesta de sistematización.

GUÍA PARA ELABORAR UNA PROPUESTA DE SISTEMATIZACIÓN ²

Esta guía quiere ser una ayuda para aquellas personas que quisieran concretar un plan, proyecto o propuesta de sistematización. Está pensada, principalmente, para que pueda ser presentada a la institución u organización a la que se pertenece, como base para discutirla. También podría servir para justificar una solicitud de financiamiento

1. Aspectos Generales

Título de la propuesta:
Elaborada por:
Fecha:

2. Sobre la experiencia a sistematizar

- Qué experiencia se quiere sistematizar (delimitar el objeto):
- Por qué es importante sistematizarla:
- Breve resumen de la experiencia (dos párrafos indicando dónde y cuándo se realizó, quienes participaron, qué pretendía y algunas otras informaciones muy generales de ubicación)

3. Sobre el plan de sistematización

- Para qué se quiere realizar esta sistematización (objetivos):
- Qué aspectos centrales de la experiencia nos interesa sistematizar (eje):
- Qué elementos habría que tomar en cuenta en la recuperación histórica (un párrafo con algunas ideas claves):
- Qué elementos habría que tomar en cuenta para ordenar y clasificar la información (un párrafo con algunas ideas claves):
- Qué elementos interesa abordar en la interpretación crítica (un párrafo con algunas ideas claves):
- Qué fuentes de información vamos a utilizar y cuáles necesitaríamos elaborar (registros):
- Cómo se va a realizar esta sistematización (indicar las etapas, técnicas y procedimientos que se utilizarán y quiénes van a participar)
- Productos que deberían surgir de esta sistematización:

4. Plazos y cronograma

Fecha	Actividad	Participantes	Observaciones

Fuente: Propuesta metodológica realizada por (Jara, s/f)